

ELIGIENDO PARA TODA LA VIDA

Decisiones de una relación sin arrepentimiento

Por Mike Constantine

Introducción

Susan se sentó a llorar, con los ojos rojos, y sus esperanzas destruidas. John, el hombre con quien había planeado casarse le rompió su corazón. “¿Por qué estás tan molesta?” le preguntó. “¿Te prometí que serías la única mujer en mi vida? Además, solo pasó una vez. ¿Por qué no puedes tratar de entenderlo?” Al igual que muchas parejas, ellos dejaron que sus sentimientos amorosos los involucraran demasiado en una relación con la que Susan nunca se sentía cómoda.

Aún así, John *era* agradable – la mayor parte del tiempo. Y habían tenido relaciones íntimas. De hecho, algunas veces Susan sentía que el sexo era lo único que mantenía unida su débil relación. Al menos eso era algo especial que era solo de ellos.

Un día, John envió un mensaje de texto, que estaba dirigido a otra mujer. Él tenía ambos números en el marcado rápido de su teléfono, y por error se lo envió a Susan. Fue entonces cuando ella se enteró de la otra chica. Susan estaba devastada. ¡Ella creía que era alguien especial para John!

En sus momentos de honestidad, Susan admitía haber visto ya señales de problemas, por lo menos durante los últimos dos años. Pero es que se sentía tan cercana, tan

especial para John, que ignoró esas señales de advertencia.

Ella no se casaría con un hombre que le había sido infiel, aún antes de haberse casado. Pero ¿quién más la iba a querer? Y si el siguiente muchacho resultaba ser una rata tan grande como lo fue John?

Para todos ustedes los solteros, tanto hombres como mujeres, hay un camino mejor, y **Eligiendo para toda la vida** les ayudará a encontrarlo.

Prefacio

Por 30 años, he hablado con jóvenes acerca del noviazgo y el matrimonio. Si vives en Malasia, tal vez le hablé a tu mamá o a tu papá cuando eran jóvenes. Es un tema común para mí, cuando les hablo a jóvenes y a jóvenes adultos.

Además, mi esposa y yo tenemos muchas pláticas con muchachos y muchachas, que quieren saber cómo entablar una relación, tener un noviazgo y encontrar una pareja. También les ofrecemos consejería pre-matrimonial usando materiales que desarrollamos en el contexto del sureste asiático.

Todas esas experiencias nos han dado un genuino deseo de ayudar a jóvenes adultos a tomar las mejores decisiones posibles sobre el noviazgo, prácticas sexuales y la elección de sus parejas para toda la vida.

No escribo basándome en teorías, en el sentido de que éstas existen en todas las ciencias, incluyendo la

psicología. Por la gracia de Dios, yo creo tener algunas respuestas genuinas y no solo teorías.

A menudo sucede que cuando estamos más interesados en las teorías que en las respuestas directas, estamos tratando de dejar abierta para nosotros mismos una puerta de escape. Mientras examinamos todas las teorías, continuamos haciendo las cosas que sabemos en nuestro corazón que no están bien.

Tal vez las ideas en este libro te ayudarán a tomar decisiones más sabias y a evitar algunos errores comunes. Mi propósito es señalarte la dirección correcta, no responder a cada posible pregunta sobre las relaciones de hombres y mujeres. Para hacer eso, se necesitaría un libro tan grande que ningún soltero ocupado tendría el tiempo para leerlo. Puesto que *realmente* quiero que leas éste, trataré de mantenerlo lo más conciso posible. Te daré algunos principios sencillos, pero que contienen años de experiencia y estudio entretejidos en esa sencillez.

La esencia de elegir para toda la vida

El punto fundamental: los jóvenes adultos de hoy, quieren saber si el matrimonio sigue siendo importante. Y si lo es, ¿cómo elegimos bien y construimos un matrimonio feliz y duradero?

Aunque muchas tendencias cambian, las preguntas que hacen la gente joven, sigue la misma línea de siempre. Ellos quieren sencillez y claridad, algo verdaderamente escaso en esta época de confusión social. La complejidad y la teoría pueden estar bien para la química o el

álgebra; pero en el cortejo y el noviazgo, lo que los jóvenes adultos quieren más que cualquier otra cosa, es una sabiduría práctica y aplicable.

Eligiendo para toda la vida, proporciona las respuestas directas que te ayudarán a elegir al (la) compañero(a) de tu vida y a saber qué hacer *antes* de tomar esa decisión. Ahora, ¿puedo preguntarte algo? ¿Tratarás con todo tu corazón de ser honesto(a) con Dios, con la Palabra de Dios y contigo mismo(a)? La deshonestidad personal es la única condición que te garantiza con seguridad una vida arruinada.

Escribo como cristiano, un creyente en Jesús, y como hombre que ha comprobado la confiabilidad de la Biblia. Si no tienes las mismas creencias, yo no te condeno. Por favor continúa leyendo. Muchos de los principios que compartiré te ayudarán, sin importar tus creencias. Y siempre es posible que puedas encontrar ideas bíblicas tan atractivas, que te hagan desear conocer al Dios que se encuentra detrás de ellas.

Además, aunque soy norteamericano, mi audiencia principal es asiática. Es en Asia donde he realizado la mayor parte de mi trabajo en este campo. Pero aunque seas de algún otro lugar del mundo, todo lo que hay aquí te ayudará también, así que continúa.

Recuerda: tu elección no será solo para el momento, ni siquiera para una corta temporada. Tú estarás eligiendo para toda la vida.

Sobre el diseño de este libro

Eligiendo para toda la vida se divide en capítulos breves. Cada capítulo tiene unas cuantas sub-divisiones. Al final del libro, encontrarás algunas preguntas para reflexionar sobre cada capítulo. Puedes utilizarlas solo para ti, con un amigo, o en un grupo de discusión.

Por favor, nota que ninguno de los nombres usados en este libro son los nombres reales de las personas mencionadas en las historias. Además, algunas historias están integradas por varias diferentes personas.

Capítulo uno

Ideas: Importantes, pero cambiantes

La mayoría de los jóvenes adultos son muy inteligentes. Ellos quieren respuestas claras, no solo principios generales. Instintivamente, ellos saben que este es un tema de vital importancia, algo que tendrá repercusiones para toda su vida.

Ellos ven y evalúan otros matrimonios, y se hacen preguntas. ¿Quieren un matrimonio como esos? ¿Hay alguna esperanza para tener realmente un buen matrimonio? Como una joven malasia nos lo escribió en un email:

“Estoy comenzando a sentirme un poco desilusionada sobre los matrimonios. Tal como están las cosas, apenas puedo reunir el entusiasmo por mis amigos que se

*casan. Es difícil estar donde ellos
están, cuando en mi propia vida y
relación, me siento como una chica
tratando de llegar a la otra orilla en
un río de arcilla”.*

Obviamente sus ideas, y tal vez sus ideales, están sufriendo un revés.

Para nuestra discusión, una idea es un fragmento de información que puede ser verdadera o falsa; buena o mala; sabia o torpe. Algunas ideas (como cuál crema dental es la mejor) no tienen importancia duradera. Olvidémonos por ahora de ellas, y concentrémonos en ideas que pueden representar una diferencia duradera en nuestras vidas.

Las ideas son poderosas. Pueden cambiar nuestras creencias, nuestros valores, nuestras hipótesis, y a última instancia, nuestras decisiones. El proceso ocurre gradualmente, a menudo por grados, como el amanecer o atardecer. Pero el hecho de ser gradual no lo hace menos poderoso.

Las ideas nos llegan a través de mensajes. Vemos y escuchamos miles de ellos diariamente. Algunos surgen de los medios – programas, películas, música, Internet, y publicidad. Otras ideas nos llegan a través de las redes sociales. Nuestros padres y compañeros tienen sus ideas, así como nuestros líderes espirituales.

También conformamos nuestras ideas observando al mundo a nuestro alrededor. Combinando nuestras observaciones con otros mensajes que nos llegan de

diferentes canales, nos formamos opiniones sobre la vida, incluyendo el matrimonio.

Realmente no tenemos opción. Puesto que no podemos vivir en una cueva, tenemos que encontrar la manera de evaluar los mensajes y las ideas que éstos contienen. Si no lo haces, terminarás dejándole las decisiones más importantes de la vida al azar – o igualmente malo, a las ideas erróneas.

Cambio de estimaciones

Esta avalancha de mensajes e ideas conflictivas, pueden ser una de las razones por las que cada vez más jóvenes adultos están posponiendo el matrimonio. Hace una o dos generaciones, los jóvenes buscaban casarse. Realmente ellos estimaban que se casarían solo una vez y para toda la vida, en algún momento entre los veinte y los veinticinco años. Además la mayoría de las parejas no vivían juntas antes del matrimonio. Ahora esas estimaciones han cambiado:

“Los jóvenes adultos de hoy, a menudo dejan el hogar paterno más tarde, o regresan más a menudo, prolongan su educación, posponen el matrimonio, y cambian de empleo con más frecuencia que la generación de sus padres. Los factores que afectan estos cambios van desde las condiciones económicas, los cambios de perspectivas y normas, hasta una imagen cambiante de esta generación . . .

*La Red de Transiciones en la Edad
Adulta (The Network to Transitions in
Adulthood)
([transad.pop.upenn.edu/about\(whatwek
now.html](http://transad.pop.upenn.edu/about(whatwek
now.html))*

La misma página web continúa:

“En ninguna parte vemos un cambio tan fundamental como en las opiniones de esta generación sobre el matrimonio y la familia. La juventud actual, está posponiendo cada vez más el matrimonio y la familia, y a menudo cree que es necesario tener todo solucionado con anticipación (estudios terminados, una carrera bien establecida, dinero ahorrado para una casa, etc.) antes de casarse”.

También lo consideran como socios potenciales en un ideal más romántico. Están buscando a su alma gemela, alguien que será el yin para su yang. También están menos dispuestos a renunciar a su independencia. Mientras que las generaciones pasadas veían el matrimonio como tú + yo = nosotros, la juventud de hoy lo ve como tú + yo = tú y yo.

Y en más información sobre los Estados Unidos, el país cuyas ideas y conceptos sociales se extienden más ampliamente a través del mundo, particularmente a través de los medios. Estas citas son de Albert Mohler:

Cuando Belinda Luscombe (una investigadora) argumenta que el matrimonio es “en términos prácticos, ya no tan necesario como solía ser”, ella tiene un razonamiento para respaldar su argumento. “Ningún hombre ni mujer necesita estar casado para tener sexo o compañía, o éxito profesional o respeto, o siquiera hijos”. Todo eso es verdad – cuando el matrimonio es visto a través del lienzo de la cultura norteamericana.

Respecto a las cambiantes actitudes sobre el sexo, esto es lo que Mohler tiene que decir:

El matrimonio ya no regula el sexo. La revolución sexual separó el sexo del matrimonio en un sentido social, y la llegada de La Píldora, ofreció un medio farmacéutico para separar el sexo de la reproducción. El divorcio sin culpa, llegó como una comodidad legal para inconstancia marital, redefiniendo efectivamente en el proceso tanto la ley marital como familiar. El estatus social y las expectativas profesionales fueron liberadas de la cuestión del matrimonio, y muchos feministas declararon que el matrimonio en sí, era un impedimento para la total liberación de las mujeres.

Albert Mohler, “¿Quién necesita el matrimonio? (Who Needs Marriage?): TIME hace la pregunta . ¿Tienes una respuesta? Christianity.Com

Todos esos comentarios se aplican a los asiáticos así como a los norteamericanos contemporáneos. Por ejemplo, consideren Singapur (que a menudo refleja los cambios sociales que eventualmente experimenta Malasia).

Los singapurenses están posponiendo el matrimonio, y muchos se están quedando solteros.... “¿La cigüeña y cupido salieron a almorzar?” (Stork & Cupid Out to Lunch?) - Una apreciación sociológica del matrimonio tardío y la baja fertilidad en la sociedad singapurense.

Paulina Tay Straughan, Departamento de Sociología, Universidad Nacional de Singapur.

Esos comentarios son solo unos pocos ejemplos de las perspectivas e ideas cambiantes que experimentan los jóvenes adultos. Considerando esto, ¿qué tantos cambios ves en tus propias ideas y opiniones? ¿Y de qué manera estas nuevas percepciones afectan tu futuro?

El matrimonio, una sentencia de por vida

Tú pasarás aproximadamente cincuenta años, tal vez más, en una estrecha e íntima relación con la persona que elijas para casarte. Eso es, si lo haces. No todos lo hacen. Pero si lo logras, puedes visualizar un futuro de cincuenta años o más.

Esa es una sentencia para toda la vida.

¡Cincuenta años! Eso son 18,262 días, incluyendo los días extra de los años bisiestos. ¿Cuántas mañanas de mal aliento y pelo revuelto? ¿Cuántas comidas en la misma mesa? ¿Cuántas veces en las que él deja el baño todo revuelto, o ella sirve arroz desabrido? ¿Cuántas peleas acerca del uso del dinero? ¿Cuántos momentos de mal humor? ¿Cuántas discusiones? ¿Cuántos días ordinarios y aburridos?

Elige bien. El matrimonio puede ser un sueño hecho realidad o una pesadilla, mucho depende de cómo elijas.

Estarás pensando, “bueno, si no funciona, simplemente nos divorciamos”. Sin una larga discusión, sólo déjame decirte que tú quieres un divorcio, tanto como deseas una cirugía del corazón sin anestesia. Aún cuando el divorcio parezca la única opción, aún así, siempre destroza a la gente y daña a los hijos.

En el siguiente capítulo, echaremos un vistazo al modelo bíblico del matrimonio. Millones de gente testifican que el modelo bíblico es el mejor modelo. Espero que te unas con ellos.

Capítulo dos

Casados por el Libro

Como lo mencioné anteriormente, las ideas nos bombardean como lluvia. Así que necesitamos una norma como punto de referencia, una autoridad máxima. Mucha gente encuentra que la Biblia es una norma comprobadamente confiable.

Tomémonos unos momentos para entender el modelo bíblico para el matrimonio. Algunos de los siguientes principios están directamente establecidos en la Biblia; otros son deducciones a las que llego en base a mi comprensión de la Biblia. Juntos, pintan un cuadro de un matrimonio hermoso y atractivo. De hecho, no puedo imaginar una manera *más* deseable de ver el matrimonio.

El matrimonio fue diseñado por Dios.

Este es el *principio del origen*. Puedes encontrar esta declaración en Génesis 2:24:

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”.

Tomando esta idea bíblica como está escrita, el matrimonio es mucho más que una necesidad sociológica que se ha desarrollado a través de un proceso evolutivo. El matrimonio fue instituido por Dios cuando él creó al primer hombre y mujer. Si Dios es el

diseñador, seguramente queremos conocer sus pensamientos para su diseño.

Permítanme hacer aquí una pausa, para hacer una pregunta sobre la preocupación común respecto al verso que acabo de citar. ¿Te preocupa lo que significa *dejará al hombre a su padre y a su madre*? A muchos en Asia sí. Te puedo decir esto: no significa que tengas que abandonar e ignorar a tus padres. La idea asiática del honor y la devoción filial no es sustituida por la Biblia. Es confirmada por la Biblia.

Cuando un hombre y una mujer se casan, no renuncian a sus familias, sino que se convierten en una unidad única dentro de la extensión familiar. Pueden quedarse con sus padres o no, dependiendo de las circunstancias y lo que convenga ser mejor para todos los interesados.

El matrimonio está diseñado para ser un pacto de intimidad. Ese es *el principio de conexión*. La intimidad del convenio es la única intimidad marital que está protegida por las promesas que hacemos y guardamos, sin importar lo que suceda.

Otra referencia bastante gráfica de esto, está en Génesis 2:25

“Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban”.

¡Desnudos! ¡Vaya, ahora nos entendemos! ¡No tan rápido vaquero! La desnudez descrita en estas palabras, es mucho más que un preludio para el sexo. Describe un matrimonio que se encontraba tan seguro, que el

hombre y la mujer podían estar completamente descubiertos, sin avergonzarse o temer.

Para Adán y Eva, la intimidad total era algo fácil, hasta que Eva escuchó a una serpiente parlante, un poco de su argumento, y ella compartió el fruto prohibido con su esposo. Hasta entonces ellos estaban sin pecado, y la intimidad absoluta era automática. Después de eso, todo en la vida se volvió más difícil, y eso incluía su matrimonio.

La intimidad no es algo fácil, en parte porque tenemos una historia de heridas. Hemos lastimado a otros y hemos recibido heridas de ellos. Aún así, llegamos al matrimonio con alguna esperanza de desarrollar la misma intimidad que Adán y Eva experimentaron automáticamente. Por supuesto, es una lucha, pero créanme, es alcanzable y vale la pena el esfuerzo.

No importa cuántas historias hayas oído, o cuántos matrimonios rotos hayas visto, tú puedes desarrollar un matrimonio que haga que los dos se sientan contentos de tenerlo, todo el tiempo – un matrimonio donde ambos se sientan a salvo, seguros, y totalmente unidos. Diane y yo lo hemos tenido por más de cuarenta años. No hay nada especial en nosotros. ¡Tú también puedes tener un grandioso matrimonio!

Una palabra más sobre la intimidad. El amor sexual, dentro del matrimonio, es una celebración de una intimidad única del que una pareja de casados debe disfrutar. Tu mundo devalúa el amor sexual al proclamar que el sexo fuera del matrimonio es normal, natural, y aún necesario. Por favor, no les creas. Yo nunca he conocido a una persona que se haya abstenido

del sexo antes del matrimonio y que lo haya lamentado. He conocido a muchos que han lamentado no haberse esperado hasta el matrimonio. Me pregunto qué es lo que decidirás al respecto.

El matrimonio está diseñado para hacer de ambos mejores personas. Este es *el principio del desarrollo*. Un lugar donde la Biblia habla acerca de esto se encuentra en 1 Tesalonicenses 5:11:

“Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis”.

Probablemente conoces a algunas parejas de casados que se han vuelto *amargados*, no *mejores*, a causa de sus matrimonios. No tiene que ser así. Realmente podemos ayudarnos unos a otros a ser mejores personas que tengan una actitud más positiva.

Esto no significa que te cases con un proyecto de restauración: algún chico o chica que crea que solo tú puedes arreglarlos. Eso generalmente te lleva a años de frustración y a última instancia a una ruptura matrimonial. Lo que sí significa, es que ambos pueden llegar a ser mejores personas *debido* a su matrimonio, *no a pesar de* su matrimonio.

Los matrimonios saludables producen personas saludables, quienes son más propensas a cumplir con su propósito dado por Dios. Como dice la Biblia en Proverbios 27:17:

“Hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza el rostro de su amigo”.

Con frecuencia aplicamos este pasaje a relaciones difíciles. ¿Me pregunto por qué? Este verso no dice nada acerca de personas difíciles. Dice que dos amigos se ayudan mutuamente a mantener su filo, simplemente por relacionarse estrechamente uno con el otro. Eso es lo que puede suceder en el matrimonio.

El matrimonio está diseñado para gozarse. Este es *el principio de la alegría*. La Biblia tiene que ser uno de los libros más alegres jamás escritos. La alegría no siempre es evidente, porque la Biblia es seria y realista. Cuenta toda la historia verazmente, aún si tiene que decir las partes tristes. Aún así, el gozo burbujea por todas partes. Proverbios 15:15, en la traducción de El Mensaje, expresa ese gozo al aplicarlo a las relaciones humanas:

“Un corazón miserable significa una vida miserable; un corazón alegre llena el día con canciones”.

Todo matrimonio enfrentará retos, pero en los buenos matrimonios, las parejas desarrollan un profundo gozo que es en parte apreciación, en parte afecto, y en parte compromiso. Ese gozo es como un resorte escondido en su matrimonio. A veces es un tranquilo contentamiento; a veces una risa sonora.

Los matrimonios felices evitan que hombres y mujeres busquen emociones en otras partes. Ellos ya tienen todo eso en su relación comprometida para toda la vida, su matrimonio. Además, cuando lleguen los hijos, ellos también adoptarán la alegría de sus padres.

El matrimonio está diseñado para tener un efecto positivo en el mundo. Ese es *el principio de la influencia*. Mira las palabras de Jesús en Mateo 5:14-16:

“Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro padre que está en los cielos”.

Algunos matrimonios propagan oscuridad. Son como una niebla fría que provoca escalofríos en todos los que los rodean. ¿Quién querría algo así?

El diseño de Dios es para llenar a dos personas con su luz y verdad (ellos siempre irán juntos) y para hacer de ese matrimonio un faro que ilumine en una costa oscura y peligrosa.

¿Crees que esto sea solo lenguaje poético? Para nada. Conocemos a muchos matrimonios que han propagado su luz por años.

El matrimonio está diseñado para durar toda una vida. Este es *el principio de la permanencia*. Estas son las palabras de Cristo en Mateo 19:4-6:

“Él respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”.

Virtualmente, en todos los países en desarrollo y desarrollados, el divorcio va en aumento. Se ha convertido en algo tan común, que algunas autollamadas autoridades, sienten la necesidad de hacerlo parecer como una decisión razonable, carente de cualquier consecuencia dolorosa.

Permítanme aclararlo. Todo divorcio trae dolor. Aún las parejas que se han divorciado como la última opción posible, experimentan un dolor que permanece por años. Como Margaret Atwood dijo, “Un divorcio es como una amputación; sobrevives, pero queda menos de ti”.

Ahora, este no es un lugar para discutir si el divorcio está bien o mal. Sin embargo, es tiempo de que decidas que te casarás para toda la vida. Si planeas para hacerlo un éxito para toda la vida, lo conseguirás. Pero si mantienes la idea del divorcio como una opción, eso puede minar tus esfuerzos para lograr el éxito.

El matrimonio está diseñado para procrear hijos. Este es *el principio de la reproducción*. Esta es solo una expresión bíblica de esa idea, que se encuentra en el Salmo 127:3 (LBLA):

“He aquí, don del Señor son los hijos; y recompensa es el fruto del vientre”.

El propósito de Dios, es que los hijos crezcan en una familia segura, con una mamá y un papá. Es el óptimo ambiente social para el desarrollo de personas bien adaptadas. Así que si planeas casarte, pregúntate si la persona que estás considerando será un buen padre o una buena madre.

Personalmente, yo no quería ser un papá. La idea me asustaba. Pero, aunque yo no podía verme como un padre, mi esposa sí lo hacía. De hecho, ella estaba segura de que yo sería un gran papá.

Se necesitó literalmente un milagro para que Diane concibiera. Cuando nuestros hijos nacieron, los dos sentimos un profundo agradecimiento. Yo no sé si he sido un *gran* papá, pero por la gracia de Dios, he amado felizmente a mis dos hijos (y ahora a sus esposas y a nuestros nietos) todas sus vidas.

Al igual que nosotros, algunas parejas se encuentran con que no pueden tener hijos por razones médicas. Si existen condiciones para que el tener hijos sea imposible, recuerden esto: Dios puede sanarte. Si él no decide hacerlo, hay miles de niños que necesitan padres que los adopten y los amen. Yo mismo, como hijo adoptivo, me emocionaría saber que tú y tu cónyuge hayan elegido un niño no deseado para ponerlo en su corazón, así como Dios nos ha puesto en el suyo.

Mientras piensas sobre los puntos que acabo de compartírte, ten en mente que casi todos ellos están en

fuerte oposición a las ideas contemporáneas. Como he dicho, a lo largo de tu vida – en tus años de soltería, de tu noviazgo y matrimonio – tendrás que decidir qué ideas regirán tu vida. La siguiente sección te ayudará a descubrir una manera de encontrar el enfoque que necesitarás aplicar.

Capítulo tres

Primero lo primero

Siempre es sabio comenzar por el principio. Si quieres ser un soltero exitoso y eventualmente tener un matrimonio exitoso, hay un principio que debes considerar primero. Ese principio es el del *compromiso total*.

Romanos, capítulo 12, versos uno y dos, explica el compromiso en un lenguaje inequívoco. Aquí está como aparece en La Biblia de las Américas. Tal vez ya hayas leído este verso mil veces, pero por favor, tómate un tiempo para considerarlo a la luz del noviazgo y el matrimonio.

“Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional”.

“Y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto”.

Dios, en su misericordia, envió a su Hijo para salvarnos de nuestros pecados y hacernos su pueblo. Nosotros respondemos a esa misericordia, entregándonos a él.

Complacer a Dios se convierte en nuestro objetivo. Al ser ese nuestro único objetivo, podemos vivir confiadamente; sabiendo que él nos ayudará a elegir lo que sea mejor para nosotros.

Por tanto, el compromiso total crea una confianza total en Dios acerca de nuestras decisiones futuras. ¿Puedes ver la diferencia? No hay compromiso, no hay confianza. Compromiso total, confianza total. Antes de decidir con quién vamos a casarnos, Dios quiere que decidamos comprometer totalmente nuestra vida a él. Entonces elegiremos a nuestra pareja con la ayuda de la sabiduría de Dios.

El compromiso parcial ha sido la causa de muchos matrimonios fracasados. Un cristiano parcialmente comprometido, siempre tomará algunas decisiones perjudiciales, pero una persona que realmente quiere lo mejor de Dios, rara vez tiene algo que lamentar.

¿Significa que el compromiso total con Dios hace que un matrimonio esté libre de problemas? ¡Difícilmente! Todos los matrimonios son un desafío. Pero cuando elegimos bien, y honramos a Dios en nuestra decisión, sabemos que él nos ayudará a través de cualquier y en todos los desafíos.

¿Cómo hacemos tal compromiso? Solo dile a Dios que te pones totalmente en sus manos, y que quieres solo lo que él crea que es mejor para tu vida.

Aprende a entender cuál es su voluntad leyendo la Biblia. Es posible que no te de una respuesta específica a una pregunta específica, pero aprenderás a renovar tu

mente. Entonces puedes ser sensible a la dirección del Espíritu Santo en las decisiones que tomes.

Recuerda, '¡Papá lo sabe todo!' Él tiene un mejor plan para tu vida de lo que alguna vez hubieras podido elegir para ti mismo. Así que si estás saliendo con un muchacho verdaderamente guapo o con una chica bonita, pero sabes que la relación o el tiempo no es el correcto, déjalo. Te dolerá por un rato, pero tendrás un futuro muchísimo mejor.

En resumen, si Dios dice que algo no está bien, confía en él. Él te ama. Un honesto deseo de complacer a Dios, nos protege de todo un mundo de frustraciones innecesarias y de dolor emocional.

Los enemigos dentro de las puertas

Nuestro mundo está lleno de bacterias y virus. Algunos causan malestar; pero otros matan. Afortunadamente, nuestros cuerpos están maravillosamente diseñados para combatir todas las infecciones a través de nuestro sistema inmunológico. Pero con un sistema inmunológico comprometido, aún un atacante relativamente pequeño, puede amenazar tu vida. Hay gente que ha muerto por el pinchazo de un alfiler.

Tú también tienes un sistema inmunológico espiritual. Éste es fortalecido a través de escuchar y obedecer la verdad, y de vivir bajo la vigorizante gracia de Dios.

En condiciones normales, la gracia y la verdad nos ayudarán a estar a salvo de ideas destructivas. Sin embargo, hay algunas actitudes que debilitan nuestras defensas, como enemigos que se infiltran en una

fortaleza para dejar entrar a un ejército invasor. Estos son: la *rebelión*, la *impaciencia* y la *curiosidad*.

La *rebelión* es la más peligrosa de las tres. La ves en tu vida cuando dices, “yo así lo quiero, sin importar lo que suceda.” La rebelión puede parecer algo sutil, y hasta inocente, pero si sigues manteniéndola, debilitará tus defensas. E inclusive podría llegar hasta a matarte.

La rebelión reemplaza la voluntad de Dios con tu voluntad. Te hace resistirte a la sabiduría y te lleva a lamentarlo posteriormente. Así es como se describe en Proverbios:

“... y al final te lamentes, cuando tu carne y tu cuerpo se hayan consumido, y digas: ¡Cómo he aborrecido la instrucción, y mi corazón ha despreciado la corrección! No he escuchado la voz de mis maestros, ni he inclinado mi oído a mis instructores. He estado a punto de completa ruina”.

Proverbios 5:11-14, La Biblia de las Américas

Puedo presentarte a jóvenes que han experimentado esa misma condición. Tal vez puedas conocer a uno en tu espejo.

Impaciencia. Impaciencia significa que tienes tanta prisa que te olvidas de usar la sabiduría. Veremos más sobre esto en una sección posterior. Por ahora, solo

entérate de que la impaciencia generalmente te conduce posteriormente al arrepentimiento.

Curiosidad. A veces solo queremos saber cómo se sentiría algo. ¿Cómo se siente estar enamorado? ¿Cómo se siente abrazar, besar, intercambiar caricias – tener sexo? La curiosidad realmente es algo normal. Pero combínala con la rebelión y la impaciencia, y puede meterte en serios problemas, como una mosca atrapada en una telaraña. Es fácil entrar, pero muy difícil salir de allí.

Rebelión, impaciencia, curiosidad. Cualquiera de las tres es peligrosa. Pero combina dos o más de ellas, y tienes la perfecta receta para lamentarlo largamente.

Capítulo cuatro

Cortejo y noviazgo: Es parte de la adoración. De verdad.

Probablemente estés sorprendido por el título de esta sección. “¿El noviazgo se trata de adoración? ¿Cómo?” te preguntas. “Yo creí que la adoración es lo que hacemos en la iglesia”.

Parece una locura, si suponemos que la adoración es lo que sucede los domingos por la mañana en la iglesia, entre las diez y el medio día. Pero la adoración es mucho más que eso. La adoración es expresada en toda nuestra vida, incluyendo todas nuestras elecciones y decisiones. Por tanto, el cortejo y el noviazgo realmente son parte de la adoración.

Echa un vistazo nuevamente a Romanos 12:1 y 2, esta vez con la traducción de Palabra de Dios para todos:

Por eso hermanos, puesto que Dios nos ha mostrado tanta misericordia, les ruego que entreguen todo su ser como sacrificio vivo a Dios. Esa ofrenda que es su vida debe estar dedicada solamente a Dios para poder agradarle. Esta clase de adoración es la que realmente tiene sentido.

No vivan según el modelo de este mundo. Mejor dejen que Dios transforme su vida con una nueva manera de pensar. Así podrán entender y aceptar lo que Dios quiere para ustedes y también lo que es bueno, perfecto y agradable a él.

Tal vez esta traducción resulte un poco más clara para captar la esencia del mensaje. Nosotros ponemos toda nuestra vida ante Dios como una ofrenda. Luego, en lugar de tomar nuestras decisiones importantes de acuerdo a lo que nuestra cultura esté dictando en el momento, o de lo que otras culturas puedan decir a través de los medios, nosotros tomamos nuestras decisiones basados en la sabiduría de Dios. Eso incluirá cómo planeamos una cita, cuándo la tendremos, con quién y cómo nos comportaremos.

¿Debo tener citas?

Responder a esa pregunta requiere de alguna definición. ¿Qué es lo que entiendes por tener una cita? Para esta discusión, esta es mi definición.

Tener una cita significa salir con un miembro del sexo opuesto, a fin de pasar tiempo juntos, y generalmente por motivos románticos.

Hay diferentes tipos de citas: citas dobles, citas de grupo, citas de uno con otro. El énfasis aquí está en este último, porque los jóvenes adultos tienen muchas preguntas al respecto.

Hay diferentes opiniones sobre si los jóvenes deben tener citas. Este es un breve resumen y extracto de ellas. Yo les daré mi opinión personal después de que las hayan leído:

- ¡Todas las citas son malas! ¡Salir en una cita es pecado! ¡Ni siquiera lo piensen! Esta posición es menos común, pero es posible que te encuentres con ella. En mi opinión, este es un juicio demasiado duro, estricto y general.
- Algunas clases de citas están bien, pero tienes que establecer y respetar límites correctos y seguros. Tener citas, de acuerdo a esta opinión puede ayudarte a aprender más acerca de ti mismo y también del sexo opuesto. Pero tienen que ser bien reguladas y tener la edad apropiada.
- Espera a tener citas hasta que tengas la edad suficiente para comenzar a buscar tu pareja. No te cites solo por hacerlo, o porque todos los demás lo hacen. Por tanto, tener citas es parte del cortejo, y no solo una actividad social que puede llevarte a vínculos emocionales prematuros o a la experimentación física/sexual.

Así que, ¿dónde me ubico yo en este asunto? En mi opinión, el enfoque más seguro, más sabio y que más honra a Dios, es decidir no participar en citas hasta que estés listo(a) para el matrimonio. Aún hay muchas maneras de hacer amistades y llegar a conocer a los chicos y chicas sin tener que recurrir a la cita de pareja. Si te decides por esta opción, podrás concentrarte más en crear amistades y establecer valores firmes.

También evitarás caer en las trampas que los medios te han tendido. Virtualmente todos los medios – ya sea de música, sitios web, TV, o películas – todos los medios promueven una cosmovisión que es anti-bíblica. Se habla mucho de amor, pero no entienden lo que realmente significa el amor. La esencia de su mensaje es esta:

“Crean lo que quieran creer. Hagan lo que quieran hacer. No dejen que nadie les diga cómo vivir su vida”.

Es una idea tan antigua como el huerto del Edén. La idea de Dios es 180 grados diferente. “Crean en Dios y confíen en él con todo su corazón. Hagan lo que él quiere que hagan. Aprendan de él. Entonces sabrán como vivir una vida exitosa que honre a Dios”.

En pocas palabras, abstente de citas hasta que estés listo para comenzar un noviazgo, que es el momento en el que estás cultivando una relación que te llevará al matrimonio. Hasta entonces, concéntrate en las amistades y en un sano auto-desarrollo.

¿Qué sucede con las citas por Internet?

Al igual que tú, yo también me beneficio de las facilidades de los medios y sitios electrónicos. Pero como sabes, el Internet es un medio peligroso. Así que ten mucho cuidado con las relaciones uno a uno del ciberespacio. Nadie puede verte allí. Puedes decir o hacer algo que pienses que no saldrá de allí, pero sí sucede.

Una chica malasia me dijo que le había gustado un muchacho, y más tarde rompió con él. Él la borró de su página de Facebook, y le hizo la vida miserable. Esto sucede todo el tiempo, y también puede pasarte a ti.

Para solteros mayores, ¿qué hay de los sitios donde se encuentran parejas? Podrían ayudar en algunos casos, para algunas personas. Pero debes asegurarte de que el sitio tenga buena reputación y contenga los puntos de seguridad apropiados. Aún así, no te comprometas a nada sin pensarlo lo suficiente y pedir consejo.

Nunca tomes riesgos románticos, especialmente en línea solo porque te sientas desesperado(a). En vez de ello, usa la sabiduría y habla con personas confiables que puedan ayudarte. Son ellas quienes pueden ayudarte a evitar los peligros que tú no puedas ver.

Nunca compartas tu información personal con nadie en el Internet. Hay personas obsesivas en todas partes, y alguien que conozcas en línea puede ser una de ellas. Recuerda que el ciberespacio es un lugar donde se puede mentir fácilmente.

Si decides conocer en persona a alguien que conociste en línea, asegúrate de que sea en un lugar público, y no vayas sola. Lleva a un amigo contigo. Dile a alguien a dónde vas y con quien te encontrarás. Asegúrate de llevar tu celular, y ten listo un plan para escapar. Planea anticipadamente lo que harás para salir de allí si las cosas no se ven bien.

Toma nota: el consejo sobre cómo encontrarte con alguien, solo se aplica a personas adultas, no a adolescentes. Si eres un adolescente y conoces a alguien

únicamente por Internet, nunca quedes de verte con ella, en ningún lugar.

“¿Puedo citarme con alguien que no sea cristiano?”

(Nota: si no eres cristiano(a), por favor, sigue leyendo esta sección de cualquier manera. Podrá ayudarte a entender por qué algunos cristianos no pueden casarse con alguien de otra religión.)

Ya he escuchado esta pregunta, en varias formas, muchas veces. Usualmente está acompañada por una aclaración como esta, “Sé que ella no es cristiana, pero parece estar muy abierta al cristianismo”.

Nunca es la voluntad de Dios que un seguidor de Jesús se cite o se case con alguien que no siga a Jesucristo. Hay muchas razones para esto. Pero como ya he dicho, todo se reduce a una básica incompatibilidad del nivel más fundamental de la vida: a quién, o qué es lo que adoramos. Ese es el punto central. No que tan guapo(a) o simpático(a) sea; no que tanto dinero tenga o la clase de auto que conduzca. ¿Quién, o qué es lo que él o ella adoran?

Si te citas con una persona que adore a alguien o algo que no sea tu Dios, o alguien que adore a Dios solo a medias, tarde o temprano te verás presionado(a) a abandonar tus convicciones y a tomar decisiones que sabes que no son buenas para ti, o que honren a Dios. Tú no quieres que eso suceda ¿o sí?

Recuerda que la adoración es algo mucho más que asistir a la iglesia. La adoración consiste en elegir honrar a Dios con toda tu vida, porque él eligió enviar a Jesús a morir por ti. Sé que no siempre es algo fácil. Pero ese es el centro de tu vida y tu atención, y Dios te ayudará a vivirlo. Y cuando elijas a alguien para iniciar un noviazgo, lo harás con alguien que comparta tu amor por Dios.

¿Anzuelo, o creyente?

Un estudiante universitario me hizo esta pregunta: “Si no puedes salir con gente que no comparta tu fe, ¿no se sentirán decepcionados con nuestra actitud? ¿No deberíamos salir con ellos para poder ganarlos para Cristo?”

Las citas para evangelizar es un concepto mítico que no tiene bases en la realidad. Tú no eres el anzuelo que usa el Señor para pescar a la gente. Tú eres un(a) testigo que tiene una relación personal con Cristo.

Además, el enfoque sugerido por este estudiante no funciona. Es mucho más común que un incrédulo atraiga a un creyente al pecado y al compromiso, que un creyente atraiga a una novia o novio inconverso a la iglesia. Créanmelo.

En cuanto a que las personas de otras creencias se decepcionen con nosotros, yo dudo seriamente que dejen de respetarnos por permanecer firmes en nuestras convicciones. Creo que inclusive pueden admirarnos. Este es un ejemplo de mi propia vida.

Cuando tenía unos veinte y tantos años, pasé por un período muy difícil, causado por malas decisiones personales. Dejé la universidad y casi terminé enlistándome para ir a pelear a Vietnam. En esa época yo vivía en Las Vegas, cerca de mi hermana. (No dejen que las luces y el brillo los engañen. Las Vegas puede ser un lugar muy solitario.) Un día me dijo mi hermana, “Mike, te ves muy solitario. Sal con alguna chica bonita. Ten \$50.00 dólares”.

Bueno, encontré a esta chica que conocí en el banco. Ella parecía agradable, así que le pedí que saliera conmigo. “Claro,” me dijo, “nos veremos en este club donde tocan mis amigos en un grupo”.

Nos encontramos allí, pero el lugar era un cuchitril y me sentía muy incómodo. Finalmente, le pedí que nos fuéramos mejor a una esquina. Le dije “Carrie, esto no va a funcionar. Yo soy un creyente cristiano, y no pertenezco aquí”. “Caramba Mike”, me dijo. “Me gustaría tener una fe como esa. Te admiro por ello”. “Tú puedes tener esta clase de fe”, le dije. “Estaré orando por ti”.

Así que como ven, Carrie no me criticó. En vez de ello, ella respetó mis convicciones. Pero supongan que no lo hubiera hecho. Aún así, habría sabido que ese lugar y esa chica no eran para mí.

Antes de seguir adelante, me gustaría mencionar una cosa más. Es posible que estés usando esta pregunta para justificar una relación que ya sabes, muy dentro de tu corazón, que ni es buena para ti, ni complace a Dios. Se honesto(a) contigo mismo(a) y con Dios. De otra forma, no hay manera en la que él pueda ayudarte.

Por supuesto, sé amigable y cortés con aquellos que no conocen a Cristo. Pero eso no significa que debemos citarnos con ellos e involucrarnos emocionalmente. ¿Dices que no te involucrarás emocionalmente? Es inevitable que lo harás, así como lo hicieron los israelitas con las mujeres extranjeras y sus espantosos ídolos.

Todo comenzó con una visita. Ellos fueron a ver que fue lo que estaba sucediendo con la gente que vivía en sus alrededores. Tal vez asistieron a unas cuantas fiestas. “¡Esto es genial!” pensaron ellos.

No pasó mucho tiempo antes de que fueran cautivados por los encantos de aquellos que no honraban a Dios. Una vez cautivados, pusieron en peligro su compromiso. ¡No fue algo bonito de ver! Para ellos, fue un largo camino de regreso a la seguridad en Dios, y algunos de ellos no lograron llegar.

La Biblia tiene una palabra para este tipo de pecado, *osadía*, o pecado voluntario. (Salmo 19:13). Esto significa que tú sabes que el peligro asecha, y sin embargo te dejas llevar, esperando que nada malo vaya a suceder. Déjame darte mi definición de esa palabra:

Osadía significa ponerte a ti mismo en un peligro espiritual, físico o financiero, fuera de la voluntad de Dios.

Digo, “Fuera de la voluntad de Dios,” porque hay veces en que estamos en peligro, y sin embargo estamos en la voluntad de Dios.

En la Biblia, José estaba al servicio de Potifar, en la voluntad de Dios, y sin embargo potencialmente en un peligro sexual. La señora de la casa, Sra. Potifar, era una mujer hambrienta de sexo, que quería hacer de José su juguete. A final de cuentas, él tuvo que correr para salvar su reputación. Le costó una sentencia en prisión, aunque era inocente, pero él no comprometió sus convicciones. (Ver Génesis 39:6.18)

Tener una cita con alguien que no cree en Jesús es un peligro que enfrentarás *fuera* de la voluntad de Dios. Cuando sales con alguien que no está comprometido con Cristo, estás cometiendo pecado de rebeldía o soberbia. Salte del peligro mientras aún puedas. Si no estás en peligro ahora, permanece afuera.

“No entiendes. Sé que mi novio no es cristiano, pero realmente es agradable. De hecho, él es más caballero que el último cristiano con quien salí”. Estoy de acuerdo en que eso sería posible. No todos los cristianos actúan como un cristiano, y algunos que dicen honrar a Cristo, no se comportan como si lo hicieran. Y algunos hombres, ya sean cristianos o no, son solo idiotas cuando se trata de mujeres. Aún así, por favor, no dejes que tu necesidad de ser deseada, te lleve a una relación que muy bien podrías lamentar después.

En resumen: tú tienes una incompatibilidad básica con cualquiera que no sea creyente, y esa incompatibilidad es tan extensa como un océano e igualmente profunda. (Ver 2 Corintios 6:14-18)

En las sociedades asiáticas hay otra razón para no citarse o casarse con alguien que no sea un seguidor de Jesús: la familia.

Sally, una cristiana, se casó con Sam, un budista. Él le dijo que ella estaba libre de ir a la iglesia y seguir a Dios tanto como quisiera. Luego tuvieron un hijo. Sally dejó a su hijo con sus suegros mientras asistía a un seminario de todo el día en su iglesia. Ella regresó temprano y vio a su hijo sosteniendo una vara de incienso y rezando frente a un ídolo. Esta es una historia verídica, y una que se repite a menudo, (con variaciones) en la vida de Asia.

Cuando la Biblia habla tan claro como lo hace respecto a este tema, debemos creer que Dios está hablando en serio. Si el Padre dice, “¡No lo hagas!” él debe saber que estamos en peligro si lo hacemos.

Capítulo cinco

Encontrando a la persona correcta

Personalmente, creo que tengo la esposa perfecta, ¡la mejor! Mi madre me dijo una vez que yo podría haber buscado en todo el mundo, y no haber encontrado a nadie mejor que Diane como esposa. Cuando tu madre habla así, tú sabes que has encontrado a alguien realmente especial. Obviamente, estoy de acuerdo.

Pero, ¿es Diane la única mujer con la que me pude haber casado? ¿Soy el único hombre en el mundo que era “el indicado” para ella? Si es así, ¿qué habría pasado si uno de nosotros se hubiera resistido a la voluntad de Dios y se hubiera casado con otro? Esa clase de razonamiento lleva derecho a la confusión. Debe haber una mejor manera de entender la voluntad del Señor sobre la persona que elegimos para casarnos.

No creo que haya solo una *persona perfecta* para que te cases. Sin embargo, sí hay un *tiempo correcto* y un *tipo correcto* de persona para casarte. Permíteme explicarte.

Antes de conocer a Diane, conocí a muchas buenas jóvenes cristianas. Yo me pude haber casado con cualquiera de ellas. Habríamos tenido una vida diferente a la que tenemos Diane y yo. Aún así, Dios nos habría bendecido si lo hubiéramos buscado de corazón y casado en su momento y con su aprobación. Pero, o el momento no fue el apropiado, o descubrimos que realmente no éramos una buena opción el uno para el otro.

El lado de la historia de Diane refleja el mío. El Señor también estaba preparando y renovando la vida de

Diane, preparándola para el hombre con quien se casaría. Cuando Diane y yo nos conocimos por primera vez en la universidad, ninguno de los dos estaba listo para un compromiso, aunque pudimos haber apresurado la relación, debido a nuestra fuerte atracción de uno por el otro. Un año después, habían pasado muchas cosas que nos prepararon para pensar en hacernos socios para toda la vida.

La pregunta es, “¿Quiere Dios que comience a buscar seriamente un(a) compañero(a) en este momento, o hay otras cosas que él deba hacer en mí antes de eso?” Dios te dará su paz cuando optas por la elección que le complace a él. Si es el momento correcto, probablemente también verás que personas a quienes respetas grandemente, te animarán a comenzar a buscar un(a) compañero(a) para tu vida.

¿Cuál es el tipo correcto de persona? En pocas palabras, cástate con alguien que ame a Dios tanto como tú. Por favor, no creas que esté diciendo que si tú amas a Dios solo un poco, te debas casar con alguien que lo ame poco también. Lo mejor que puede hacer una persona para conseguir al mejor esposo o esposa, es honrar a Dios sinceramente.

La prisión del perfeccionismo

Algunas personas tienen tanto temor a no conseguir la pareja perfecta, que nadie les parece lo suficientemente bueno. El perfeccionismo realmente es una forma de temor, y al igual que la mayoría de los temores, nos ciega. Nos volvemos tan conscientes de las imperfecciones en la gente que conocemos, que no podemos ver cuán especiales son realmente. Un

perfeccionista puede ser una persona solitaria, viviendo en perpetua frustración.

Dejemos asentado algo. No hay personas perfectas. Todos tenemos mal aliento en la mañana; todos estamos malhumorados de vez en cuando; todos cometemos errores; a todos nos sale un barro ocasionalmente. Todos estamos creciendo y cambiando. No hay gente perfecta.

¿Eres perfecto(a)? ¿No? ¿Te quieres casar? ¿Sí? Entonces, cualquiera que se case contigo, va a tener que aceptarte y amarte, con imperfecciones y todo. Desde luego tú tendrás que hacer lo mismo. Si no, el matrimonio no funcionará.

Dios quiere que te cases con una persona que esté agradándolo a él y a ti, pero buscar la perfección solo te causará frustración. Es mejor orar, “Señor, ayúdame a encontrar al mejor esposo o esposa posible, y déjame ser lo mejor para esa persona también”.

¿Qué tal la presión de la espera?

Hay varias cosas que puedes apresurar, pero no te apresures a casarte. Mucha gente que se apresura al matrimonio, eventualmente se apresura a salir de él. Si te apresuras, puedes complicar tanto tu vida como la de otra persona también.

¿Cómo lidias con tu ansiedad cuando estás en el tráfico? ¿Qué tal si llegas tarde? ¿Ignoras todos los semáforos, o te esperas a que cambie la luz? Aquí en Malasia, la gente ve la luz roja como una sugerencia, no como un

mandato. Pero si quieres evitar un accidente, te esperas a que la luz cambie a verde.

Recuerda, no estás esperando o buscando a la persona perfecta. Estás esperando el momento apropiado y buscas a la mejor pareja para ti. La gente que espera por el momento y la persona correcta, casi nunca se arrepiente.

Orando por el (la) compañero(a) de tu vida

Mi esposa oró específicamente por mí, pero probablemente no de la manera que piensas. Ella oró por mí *antes* de que siquiera nos conociéramos. Ella oró porque el Señor trabajara en mi vida, ayudándome a desarrollarme en maneras que lo complacieran y me fortalecieran.

Ella no sabía con quién se casaría cuando comenzó a orar por su futuro esposo. Ella no sabía si yo sería bajito o alto, con mucho o poco cabello (Suspiro... sucedió que era poco). Oró por las cosas que eran más importantes para ella, y pidió que Dios bendijera a su desconocido futuro esposo. Cuando me conocí, ella supo que sus oraciones habían sido respondidas (es fabuloso ser la respuesta a la oración de alguien). Al orar específicamente, también fortaleció su fe.

A propósito, ¡ella cree que soy guapo y yo creo que ella es hermosa! No creas que si oras por un príncipe, te dará una rana, o que Dios te forzará a casarte al equivalente asiático de Shrek, o de la bruja verde del Mago de Oz. Dios quiere que tengas a la mejor persona posible como el(la) compañero(a) de tu vida.

Sin embargo, la apariencia no lo es todo. Todos cambiamos. La vida tiene su manera de grabar sus líneas en nuestros cuerpos. Así que asegúrate que haya algunas cualidades verdaderas en esa persona que te atraen. Los cuerpos llegan a ser aburridos cuando no hay nada en la cabeza y el corazón.

En cuanto a mí, yo no fui tan específico. La oración que recuerdo haber dicho, fue ¡que el Señor me guardara de cometer un error! Yo me conocía, y sabía qué tan fácilmente podría enamorarme. Yo ya me había enamorado y desenamorado muchas veces. (*No se los recomiendo*). Así que oraba que el Señor me guardara de involucrarme emocionalmente con cualquier otra que no fuera la mujer con la que me casaría.

Cuando conocí a Diane, ¡realmente oré! Tenía miedo de enamorarme de alguien otra vez, si no era el momento adecuado. Sin embargo, eventualmente, vi que esta maravillosa joven y yo hacíamos una grandiosa pareja.

Ambos teníamos, y aún tenemos nuestras imperfecciones. Pero ninguna de esas imperfecciones ha representado jamás mayores problemas. En pocas palabras, ambos estamos agradecidos por las cosas positivas que tiene el otro. Los dos estamos totalmente comprometidos con Dios, y en su amor, estamos totalmente comprometidos uno con el otro.

Soy un hombre feliz. Tengo una esposa feliz. Tenemos más de cuarenta años de disfrutar el éxito en toda clase de pruebas y situaciones. Ambos estamos contentos de haber esperado por el tiempo de Dios, y de que estemos recorriendo este camino juntos. Lo que el Señor ha hecho por nosotros, también puede hacerlo por ti.

¿Cuándo es el momento adecuado?

A menudo la gente joven quiere saber cuándo deberían comenzar a buscar un novio o una novia. Existen muchas variantes.

Son raras las parejas que se conocieron pensando en que siempre serían amigos. Luego, más tarde, vieron que el matrimonio sería lo mejor para ambos. Pero esas son excepciones. La mayoría no conocen a su futura(o) compañera(o) hasta más tarde en la vida.

Como regla general, no deberías de comenzar una relación, hasta que hayas terminado tus estudios. Si conoces a alguien antes de eso, acuerden ser amigos, pero nada más. No permitas que la relación se vuelva romántica o exclusiva, hasta que tengas más madurez. Tus ideas e identidades pueden cambiar dramáticamente entre tus años de adolescente y tus años de adulto joven.

¿Cuánto deberá durar nuestro noviazgo?

Por años, hemos hablado con jóvenes parejas asiáticas, pero aún nos preguntamos, por qué los noviazgos asiáticos tienen que durar tanto. En Malasia, lo común son cinco años. Algunos son aún más largos. No hay un estándar para todo el mundo. Algunas parejas tienen un noviazgo de solo pocos meses; a otras les toma años.

La duración de tu noviazgo no predice el éxito de tu matrimonio. “Tú puedes tener un matrimonio feliz después de cualquier tiempo de noviazgo”, dice Ted Huston, Ph. D., profesor de ecología y psicología humana de la Universidad de Texas.

Aún así, hay algunos factores que deben considerarse. Para comenzar ¿por qué tanto tiempo? Con las parejas asiáticas que hemos hablado, la respuesta involucra el dinero. Ellos pueden encontrarse con que es necesario esperar hasta que puedan financiar la boda y la recepción. Entonces, esperan que de alguna manera puedan recuperar su inversión, o parte de ella, mediante los regalos monetarios que reciban.

Otras parejas nos dicen que realmente no tienen elección sino la de esperar y ahorrar dinero. Sus padres esperan que tengan una gran boda, para que los padres puedan invitar a toda la gente que los invitaron a *ellos* a las bodas de sus hijos.

Hay aún otros que posponen el matrimonio, a fin de poder comenzar una vida con todas las cosas que quieren: una casa bonita, un buen auto, y dinero en el banco. Mi esposa y yo, creemos que es mejor comenzar con poco, y trabajar juntos hacia nuestras metas, mediante el ahorro y la simplificación. Eso ayuda a una pareja a desarrollar la satisfacción de luchar juntos, el carácter y la paciencia, todas las cualidades que necesitarás en grandes cantidades si es que quieres que tu matrimonio tenga éxito.

Existe también el problema de controlar tu apetito sexual y tu curiosidad por tan largo tiempo. Es difícil saber que es lo que realmente está sucediendo detrás de las puertas cerradas, pero seguro que hay peligros.

Cada vez más, las parejas se vuelven activas sexualmente antes del matrimonio, y no es una tendencia sana. Estudios en los Estados Unidos indican que muchas parejas cristianas comprometidas, están teniendo sexo

antes del matrimonio. Tú también podrías caer, aunque no sea tu intención. Muchas buenas promesas caen al suelo, justo al lado de la ropa, dejándose llevar en momentos en que la pasión se vuelve más fuerte que la voluntad.

Algunas parejas se las arreglan para poner el sexo en espera hasta el matrimonio, aún si tienen que esperar por cinco años. Pero para hacerlo, tienes que establecer y mantener fuertes límites. Tú debes saber cuando estás más vulnerable y cómo resistir la tentación sexual con alguien que amas profundamente.

Recuerda también, que tu noviazgo es el tiempo en el que desarrollas tu dominio propio y la confianza mutua en cuestiones sexuales. Lo necesitarás más tarde. La siguiente historia explica el por qué:

Juan y Karen, amigos nuestros, se las arreglaron para guardar el sexo para el matrimonio, aunque no les fue fácil. Las pasiones se hacen fuertes y el resistirse demandó un verdadero esfuerzo. Pero tuvieron éxito.

Unos cuantos años después de su matrimonio, Juan le preguntó a Karen si alguna vez ella se preocuparía por que él la engañara.

“Jamás,” dijo Karen tranquilamente. “Juan ¿recuerdas nuestro noviazgo? ¿Recuerdas cuán fácil hubiera sido para nosotros hacer más de lo que sabíamos que era lo correcto? Sin embargo, tú nunca permitiste que eso sucediera. Entonces supe que tenías dominio propio, y que podría confiar en ti. Si pude confiar en ti entonces, sé que puedo confiar en ti ahora”.

Haz tu noviazgo y compromiso lo suficientemente largo como para planear y preparar, pero no lo pospongas más de lo necesario. De uno a dos años es un buen tiempo, si es que puedes manejarlo.

Capítulo seis

Guardando el sexo para el matrimonio: una estrategia

¿Recuerdas la discusión al principio de este librito, acerca de la importancia de las ideas? Yo dije que las ideas pueden influir grandemente en nuestras decisiones y comportamiento. Eso es especialmente cierto respecto a nuestro comportamiento sexual.

¡Rápidamente!: Menciona una película que promueva la abstinencia sexual antes del matrimonio. ¿Qué tal un programa de televisión? Muchos de ustedes no pueden pensar en una sola canción, programa, o película que promueva la abstinencia sexual antes del matrimonio.

Esta no es una nueva tendencia. Siempre ha habido canciones que insinúan el sexo fuera del matrimonio. Las películas han representado los deseos y las tensiones sexuales entre hombres y mujeres desde hace años. La diferencia es que hoy, y ya por muchos años, los medios han presentado el sexo fuera del matrimonio como algo tanto *inevitable* como *deseable*. Más aún, las representaciones son mucho más gráficas. En pocas palabras, ves más, lees más, y oyes más que cualquier otra generación anterior a ti. Y la tendencia tampoco es reversible.

Aún la educación puede desviarte, especialmente si estás en la preparatoria o la universidad. Los autores de libros de texto rara vez tienen una cosmovisión bíblica. Las lecturas pueden o no tener los mismos valores que quieres adoptar. Tienes más libertad. Y estás rodeado de compañeros que quieren experimentar un poco, aún si

esto significa ignorar las lecciones que les enseñaron sus padres y sus líderes. Ellos quieren que los sigas, y se preguntan qué es lo que pasa contigo, si es que no lo haces. No es un tiempo fácil para la restricción sexual.

Todos los jóvenes, incluyendo a los cristianos, batallan con sus apremios sexuales, y a menudo pierden la batalla. Esto es especialmente cierto para las parejas de novios. Eso significa que debes contar con una estrategia.

Recuerda: solo puedes hacer algo la primera vez, una vez. Obvio ¿cierto? Solo tienes *una primera vez*. Así que, ¿quieres que tu primera experiencia de intimidad sexual sea fuera o dentro del matrimonio?

Desde la perspectiva cristiana, el sexo es una expresión sagrada de compromiso, no solo un acto físico. Porque la experiencia sexual es sagrada, el Señor sabiamente la ha prohibido en cualquier relación que no sea el matrimonio.

El sexo es demasiado poderoso, involucrando a la totalidad de la persona, que necesita del convenio más fuerte para protegerlo del abuso. Este convenio es el matrimonio. El matrimonio es seguro; fuera del compromiso matrimonial, nunca lo es, no importa lo que te digan los medios.

Físicamente, podríamos tener sexo desde los once o doce años. Pero no nos casamos hasta que llegamos a los veinte años o más. Eso significa que tenemos la capacidad y el deseo mucho antes de que tengamos el legítimo derecho de satisfacer nuestro deseo sexual en la

relación matrimonial. Esa es una razón más para formular una estrategia para el éxito.

Un amigo mío ha criado a once hijos. Él me dijo que está seguro de que Dios cometió un error al diseñar a los humanos, para que tuvieran actividad hormonal muchos años antes de que nos casemos. Si *él* hubiera hecho el diseño, él habría esperado hasta que los humanos tuvieran veintiún años antes de poner a funcionar sus hormonas. Exactamente al siguiente día, él les pediría que se casaran. Buen plan, si me preguntas.

Desde luego, él está bromeando cuando lo dice. Aún así, me pregunto si podría haber una razón por la que Dios nos hizo de esta manera. Una cosa sé: puesto que tenemos la capacidad y el deseo mucho antes de que nos casemos, tenemos una gran oportunidad para desarrollar el dominio propio.

Hay otras cosas en la vida que resultan igual. Podemos causar un daño físico, usando nuestra fuerza para lastimar a otras personas. No decimos que la fuerza física sea mala o que la debilidad es mejor. Aprendemos a controlar nuestra fuerza y a usarla de la manera correcta y en el momento apropiado. Nuestra habilidad sexual es similar. Se controla o se vuelve perjudicial.

¿Has escuchado el término, *temerario*? Se usa para describir a alguien que toma riesgos fantásticos y se expone a peligros extraordinarios. La multitud aplaude a los temerarios, y aún pagan dinero para verlos arriesgarse en sus hazañas. Muy bueno como espectáculo, pero muy malo para tu forma de vida.

Dos automovilistas se aproximan a una curva peligrosa. El primer conductor ataca la curva agresivamente, creando gran tensión en sus nervios y la estabilidad de su auto, y lo hace con una de las llantas traseras saliendo sobre el borde de la carretera.

El segundo conductor reduce la velocidad, se mueve tan lejos de la orilla como puede, y cuidadosamente conduce su auto a través de la curva. Ahora te pregunto, ¿cuál es el conductor sabio? ¿El temerario, o el cuidadoso? El temerario nos emociona, pero el otro automovilista es mejor conductor.

¿Por qué jugar al temerario? ¿Por qué exponerte a un peligro sexual al acercarte tanto al borde? ¿Por qué poner una innecesaria presión sobre tus emociones y tu voluntad – presión que fácilmente puede causar que algo se colapse en tu interior? Tu resistencia cede, y antes de darte cuenta, te encuentras inmerso en experiencias que te habías jurado que no tendrías hasta que te casaras.

Tú debes decidir cómo actuarás, desde antes de que la oportunidad se presente. Eso significa establecer un código de conducta que no violarás. Significa permanecer en la luz. Significa ponerte límites que honrarás en tu relación. Significa no sobreestimar tu habilidad para resistir ante la presión sexual cuando tu resistencia se haya debilitado.

Hubo un tiempo en el que la carretera de Karak en Malasia era notoria por el número de accidentes. Tiene muchas curvas, algunas en tramos de descenso rápido. ¿Por qué muchos conductores se accidentaban en las curvas muy cerradas? Porque iban demasiado rápido; o

sobreestimaban su habilidad como conductores o la estabilidad de su vehículo; o estaban ebrios; o había tramos resbaladizos y no estaban alertas.

Esos son precisamente los mismos peligros que llevan a la gente a caer en accidentes sexuales. Las parejas van demasiado rápido. Sobreestiman su habilidad para resistir. Se intoxican con sentimientos apasionados. Están pisando sobre terreno resbaladizo. No se mantienen alertas.

Recuerda, cualquier cosa que hagas con cualquiera antes del matrimonio, ya no puedes hacerlo por primera vez con la persona que te casarás. Vale la pena esperar, así que sé cuidadoso(a).

Si necesitas guías más específicas, prueba estas:

- Imagina que hay una línea de puntos tatuada en tu cuello. Ahora imagina otra tatuada en tu cintura en la espalda. Determina que nunca tocarán cualquier parte del cuerpo de uno a otro por debajo del cuello, en el frente o por debajo de la cintura.
- Determina que siempre estén en posición vertical y jamás horizontal. Esto significa sentarte, no acostarte. Menos puede ocurrir de esta manera.
- Nunca permanezcan juntos en la misma habitación o la misma casa si no hay nadie más allí. Eso incluye viajar juntos. Si están juntos a solas, tengan arreglado un plan para que cualquiera de los dos pueda poner un alto a las actividades y salir.

- Presta atención a los momentos vulnerables, como cuando los dos están cansados, o cuando han estado físicamente separados por algún tiempo.
- Ten cuidado de no usar el sexo para mantener unida una relación que de otra forma terminaría.

En resumen, pónganse de acuerdo sobre lo que harán y no harán, y ayúdese uno al otro a mantener los límites que han acordado. No dejen esto al azar. Como alguien dijo, fracasar en planear, es planear para fracasar.

Vivir juntos: Un falso compromiso y una falsa intimidad

Vivir juntos antes del matrimonio se ha vuelto algo muy común. La idea es que una pareja pueda tener una relación de convivencia sin la obligación de compromiso del matrimonio. Supuestamente, también ayuda a que conozcas mejor a la otra persona, y así decidir si es que se quieren casar o no. Esa es la sabiduría convencional. Pero no es la verdad.

Glenn Stanton, en su libro, “El anillo hace toda la diferencia: las consecuencias ocultas de la convivencia y los enormes beneficios del matrimonio, (*The Ring Makes All the Difference: the Hidden Consequences of Cohabitation and the Strong Benefits of Marriage*), proporciona una poderosa evidencia de los estudios científicos sobre el comportamiento. La evidencia muestra claramente que vivir juntos tiene pocos beneficios positivos y sí muchos negativos.

Considera las siguientes declaraciones del libro de Stanton. Éstas representan solo una pequeña parte de la investigación existente sobre parejas que viven juntas.

Respecto a la calidad del compromiso:

“Los científicos encontraron que la cohabitación reduce el compromiso. El mensaje de vivir juntos es, ‘realmente me gustaría tomar solo parte de ti. Y tal vez, tiempo después me gustaría aceptarte todo(a)’ No es de extrañar que muchas parejas que viven juntas, rompan o caigan en patrones malsanos. La relación se define por estar respaldada por un compromiso”.

“La gente, especialmente los hombres que cohabitan con su pareja, no solo están menos comprometidos con esa relación, sino que también lo estarán con sus relaciones futuras. Nuevamente, esa no es una declaración de un predicador o un moralizador. Es un hecho científico. Los hombres que cohabitaron con su pareja antes del casamiento, estarán significativamente menos comprometidos al matrimonio mismo, que los hombres que no lo hicieron”.

Respecto a la comunicación:

“En realidad, los datos indican que el cohabitar entrena a las parejas a pelear de una manera malsana. Porque no tienen un compromiso o seguridad, la pareja tiende a ser más racional y emocionalmente manipuladora. La persona puede no tener alguna idea de irse, pero el compañero tiene la sensación de que él o ella pudiera irse. Así que su interacción es diferente: la manera en que negocian, y la forma en que solicitan cosas uno del otro”.

Algunas parejas preguntan si pueden estar en la misma casa antes del matrimonio, en tanto no se involucren en actividad sexual. En mi opinión, esa no es una buena idea. Estar juntos en la misma casa, les da más oportunidad de sobrepasar sus límites de comportamiento sexual. Lo mejor es permanecer en diferentes lugares y buscar otras formas de ahorrar dinero.

En resumen, vivir juntos antes de casarse, por cualquier razón, no es bueno para ti ni para tu pareja.

Capítulo siete

Mamá y papá: Ellos realmente importan

Kenny toca el piano en el grupo de alabanza de su iglesia. María toca el violín en el mismo grupo. Ellos se conocieron, se hicieron novios, se comprometieron y se casaron.

Durante el noviazgo, Kenny hizo algo muy inteligente. Les pidió a sus padres que le dijeran, en cualquier momento, si hubiera algo que les preocupara de cualquier aspecto de su relación. Ellos sí tenían algunas preocupaciones, pero nada que sintieran que fuera lo suficientemente serio como para aconsejarle que rompiera. Actualmente, ellos tienen una feliz y amorosa vida de casados.

Tus padres probablemente saben más de ti que cualquier otra persona. Eso es por lo que su opinión sobre la persona con quien planeas casarte, realmente debe importarte. Además eso te protege de cometer errores que luego lamentarías por años.

Elegir con quien te casarás, no es lo mismo que elegir un par de zapatos. Si los zapatos te aprietan, puedes tirarlos y comprarte otro par. Aún la elección de tu carrera, tan serio como puede ser eso, aún así puedes cambiarla. Si la persona con quien te cases no resulta la adecuada, es mucho más difícil, y más doloroso, vivir con las consecuencias. Eso es por lo que es importante considerar la opinión de tus padres.

¿Honor paternal o control paternal?

Gwen, una joven asiática, quiere casarse con Jeff. Ambos aman a Dios y tratan de seguir sus enseñanzas. Los dos están activos en su iglesia y son respetados por sus pastores. Ambos se esfuerzan por honrar a Dios en todas sus decisiones. Obviamente tienen sus problemas, pero todas las parejas los tienen.

Jeff de ninguna forma es un mal muchacho. Pero el padre de Gwen, también cristiano, odia a Jeff. De verdad, él lo *odia*, y se niega rotundamente a darles su bendición o aún su permiso para casarse. Él prometió boicotear la boda y prohibirles a los demás miembros de la familia que asistan a ella. Su amargura se ha expandido como veneno y ha influenciado a otros miembros de la familia.

El padre de Gwen basa su odio en falsas suposiciones. Aún así, nadie puede disuadirlo, aunque muchos han tratado. Jeff también ha tratado de hablar con el padre de Gwen y razonar con él, pero todo lo que consiguen son insultos y amenazas.

Gwen y Jeff quieren honrar a su padre, pero ¿cómo pueden hacerlo, cuando su padre es cruel e irracional?

La pregunta clave es: ¿cuándo se convierte el honor en control? Como seguramente saben, las sociedades asiáticas valoran altamente la devoción y el honor filial. En la China puedes ser castigado con multas y aún encarcelado por descuidar a tus padres. En Singapur se está considerando leyes similares.

Los cristianos, también valoran altamente el honrar a los padres. La idea está consagrada dentro de los diez mandamientos, dados directamente por Dios a Moisés, y aún tiene anexada una promesa de larga vida:

“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días sean prolongados en la tierra que el Señor tu Dios te da”. - Éxodo 20:12, (LBLA)

Como cristianos, sencillamente no podemos tomar este asunto a la ligera. Pero ¿habrá ocasiones en que debamos rehusarnos a hacer lo que nos dicen nuestros padres? Son muy raras, pero llegan a suceder.

Obviamente no podemos obedecer a nuestros padres, si nos piden cualquier cosa que vaya contra la clara enseñanza de las Escrituras. Tampoco estamos bajo la obligación de obedecerlos, si eso causa resultados grandemente negativos en la vida de alguien más.

¿Qué sucede cuando hay una situación como la de Gwen y Jeff? Su padre dice que si ella se casa con Jeff, estarán en franca desobediencia a Dios, y que no habrá bendición en su matrimonio porque él, como padre, no se las dará. ¿Es eso cierto? ¿Tiene este hombre irracional el poder de retener una bendición?

Esta es mi opinión: Puesto que el padre de Gwen está en una disposición verdaderamente irracional por su odio hacia Jeff, Gwen y Jeff pueden casarse con la plena confianza de que Dios bendecirá su matrimonio. Si, ellos tendrán que considerar el costo. También probablemente tendrán que casarse fuera de su iglesia, puesto que su iglesia no celebrará la boda si los padres no la aprueban (usualmente un principio sabio). El padre y la madre de Gwen podrían boicotear la boda. Ellos pueden enfrentar años de tensiones familiares. Y su padre podría continuar acosándolos. La bendición de Dios no elimina todas las consecuencias negativas de nuestras decisiones.

Es demasiado para Gwen y Jeff. Si te encontraras en una situación similar ¿qué harías tú? Nosotros hemos hablado con varias parejas en Asia que han enfrentado este dilema. Algunos han esperado, sin importar por cuánto tiempo, para que los padres les den su bendición, permiso, o aprobación. De hecho, iuna pareja esperó nueve años! Otros han decidido que, aunque podrían haber tenido un buen matrimonio, no valdría la pena todas las tensiones que ocasionaría. Así que rompen su compromiso. Hay aún otras que prosiguen con sus planes para casarse. Eventualmente los padres se vuelven más tolerantes con su decisión.

Cualquiera que sea la decisión que tomes, éstos son algunos puntos importantes que debes recordar: Mantén una actitud correcta. Aún si, en caso raro, tuvieras que actuar contra los deseos de tus padres, hazlo respetuosamente, siempre honrándolos.

- Mantén una actitud correcta. Aún si, en raro caso de que tuvieras que actuar contra los deseos de

tus padres, hazlo respetuosamente, siempre honrándolos.

- Por tu parte, mantén abiertos los canales de comunicación. Romanos 12:18 nos dice, *“Si es posible, en cuanto de vosotros dependa, estad en paz con todos los hombres”*.
- No te apresures. Espera. Demuéstrales a tus padres que estás actuando responsablemente, no impulsivamente.
- Trata de comprender cómo se sienten tus padres. Eso evitará que tu corazón se endurezca.
- Finalmente, asegúrate de obtener buenos y sabios consejos de tus líderes espirituales.

Capítulo ocho

Como elegir para toda la vida

Ya hemos discutido algunos de los mayores problemas que deben enfrentar a los jóvenes adultos. Ahora, pensemos más en cómo elegir a tu pareja para toda la vida.

Elegir a la persona con la que te casarás, es solo eso – una elección. Es verdad que algunos hombres y mujeres se dejan llevar por un torrente de amor romántico. Pero detrás de todas esas emociones y excitación, aún debes tomar una decisión.

Otros sienten que Dios los ha guiado directamente hacia una persona en particular. Sucede, pero no a todo el mundo. Aún cuando así fuera, tú debes usar la sabiduría que Dios te ha dado para probar tu idea. Esta sección te ayudará a tomar una decisión sabia, no solo una emocional.

Elige a una persona feliz, no a alguien que dependa de ti para ser feliz.

Las estadísticas muestran que las personas que ha aprendido a ser felices cuando son solteras, tienen una mejor oportunidad de ser felices cuando se casan. Lo opuesto también es cierto. Una persona infeliz y depresiva que se casa, pensando en que el matrimonio le dará la felicidad que no tiene, usualmente queda desilusionada.

La felicidad se compone de parte satisfacción, parte optimismo, y mucho de agradecimiento. La gente feliz está libre de culpar a los demás o de actitudes acusadoras. Ellos encuentran la alegría en los pequeños placeres, y hacen que aún los placeres más sencillos, parezcan espléndidos. No viven como si merecieran un trato especial. Aún la más pequeña atención les brinda alegría.

La felicidad no siempre se expresa exteriormente. Algunas personas tranquilas y serias, también son gente muy feliz. De la misma manera, algunas que ríen todo el tiempo, lo hacen para esconder su profunda infelicidad. La felicidad es más una actitud que una expresión externa.

Algunos de nosotros hemos vivido con el hedor del egoísmo por muchos años. Éste impregna nuestras vidas como el olor de la leche agria. Pero aún la gente amargada puede volverse dulce cuando la vigorosa presencia de Jesús llena sus vidas. Conforme vivimos con Cristo, aprendemos hábitos de felicidad.

Elige a alguien que sea honesto y veraz sobre sí mismo y sobre los demás.

Todo tipo de deshonestidad es peligroso. Las mentiras abiertas son más fáciles de ver. La persona con la que estás pensando casarte, ¿te dice cosas acerca del pasado, o acerca de otras personas, que sabes que no son ciertas? Si esa persona miente sobre otros y sobre el pasado, ¿cómo podrás confiar en él o ella para tu futuro?

El auto-engañó es otro tipo de deshonestidad. La persona que se miente a sí misma, está tratando de cubrir sus debilidades y necesidades. Él o ella podría estar usando una máscara que oculta su verdadera identidad. Pero tú te casarás con una persona real, no con la máscara.

Elige a alguien que sepa cómo trabajar

¡La pereza es una señal de advertencia! De acuerdo con la Biblia, una persona que no es diligente, es menos sabia que una hormiga. Las hormigas instintivamente saben que cualquier cosa que valga la pena obtener, se logra a través del esfuerzo constante. Pero la persona perezosa está siempre buscando los atajos. Además el

perezoso puede culparte continuamente por sus fracasos después del matrimonio (Ver Proverbios 6:6-11).

La pereza es una advertencia, pero también lo es el exceso de trabajo. Ten cuidado de no casarte con un adicto al trabajo, alguien que está más dedicado al progreso de su carrera, y a las ganancias financieras que a Dios o a ti.

El matrimonio Tan está a punto de morir. La Sra. Tan quiere revivirlo, aún cuando su esposo la engaña. El Sr. Tan solo quiere hacer dinero. Para él, suficiente nunca es suficiente. Su devoción al dinero lo controla tanto, que está dispuesto a sacrificar su matrimonio para lograrlo.

En una encuesta en Norteamérica sobre parejas casadas de clase acomodada en las que el esposo y la esposa trabajan, solo el 14% dijo que consideraban las relaciones personales más importantes que las ganancias económicas. ¡Una estadística sorprendente y peligrosa! La encuesta también mostró que más del 80% de esas parejas de clase alta no eran felices, aunque tenían todas las posesiones, posiciones y prestigio que su dinero pudiera comprar.

No dejes que eso te suceda. Elige a alguien para casarte que valore las relaciones y las mantenga, no a alguien que las ignore. Si el dinero te consume, pídele a Dios que te cambie, antes de que tu amor por el dinero te destruya.

Elige a alguien que te haga sentir cómodo(a)

¿Cómo te sientes después de pasar algún tiempo con una persona que te interesa? ¿Te sientes como un actor en una obra? ¿Te sientes liberado cuando la actuación se termina y finalmente vuelves a ser tú mismo(a)?

Si tienes que montar una actuación durante un noviazgo, probablemente tengas que seguir actuando durante tu matrimonio. Pero habrá un momento en que te canses de actuar. Podrías sentirse decepcionado(a) porque te casaste con alguien que estaba enamorado de una imagen, no de ti.

Una de nuestras amigas decidió teñirse el cabello de rubio. A su esposo le encantó. El único problema es que ella ya no pudo volver a tener su color verdadero de cabello. ¡Ella seguirá pintándose hasta que muera! Asegúrate de que puedes ser tú mismo(a) y que la persona con quien quieres casarte muestre también sus verdaderos colores.

Elige a alguien que no espere que pongas en peligro tus convicciones

Siempre es una señal de peligro cuando una persona en la que estás interesado(a), te presiona para poner en peligro tus convicciones espirituales y morales. Una relación sana está edificada sobre firmes creencias mutuas.

¿Pueden tener diferencias de opinión? Desde luego. Pero una convicción es una creencia fundamental, probada y

comprobada por la Palabra de Dios. Puede haber pequeñas diferencias, como si tú crees que la mejor postura para orar es de pie o de rodillas. Pero sin duda habrá una gran diferencia si hay un desacuerdo sobre la realidad de Dios y tu lealtad a él a través de Cristo.

Elige a alguien que haga aflorar lo mejor de ti.

¿Eres una mejor persona por tu relación con ese chico o chica? ¿Él o ella te anima a crecer? ¿Te sientes refrescado y animado cuando están juntos? ¿O te sientes deprimido? ¿Tienes que empequeñecerte, para que la otra persona pueda sentirse más grande? Como dice la canción “El viento bajo mis alas” (*The wind beneath my wings*). . . puede ser frío estar a la sombra de alguien.

Elige alguien a quien respetes, no a quien compadezcas

No debes casarte con un proyecto. Le dí consejería a una joven hermosa e inteligente, cuyo matrimonio estaba en un caos debido a la irresponsabilidad de su marido. Él no cuidaba de su trabajo, ni de él mismo ni de ella. Por curiosidad le pregunté, por qué se había casado con él. Ella dijo que pensaba que podría cambiarlo y sacar a flote lo mejor de él. Se casó con un proyecto, no con un compañero. Este proyecto nunca se logrará, al menos no por los esfuerzos de ella.

Para ayudarte a entender lo que es el respeto, diseñé un acróstico, con las letras de respeto referentes a las cualidades que hacen a una persona respetable.

Responsable – una persona confiable, predecible y veraz.

Ética – una persona que sabe lo que está bien y lo hace, sin importar su costo.

Sensible – una persona que crece en la sabiduría y es enseñable.

Paciente – una persona que puede esperar, y no se deja llevar por impulsos.

Económica – una persona que sabe cómo administrar el dinero.

Tenaz – una persona resistente, fuerte, templada, que ha enfrentado retos y ha mejorado a través de ellos.

Obsequiosa - una persona atenta, alerta y solícita, que no egocéntrica, sino que muestra interés a través de sus acciones y actitudes.

No estás buscando perfección, pero si ves serias deficiencias en cualquiera de estas cualidades, ten cuidado. También podrías considerar desarrollar esas cualidades en tu vida.

Capítulo nueve

Actitudes peligrosas

Algunas actitudes son tan peligrosas, que necesitas considerarlas muy seriamente, y posiblemente aún romper la relación. Observa honestamente lo siguiente. Luego pregúntate a ti mismo(a) si ves alguna de esas actitudes en la persona con la que estás pensando casarte.

Posesividad y celos

“Los celos es el lazo que ata, y ata, y ata”. – Helen Rowland

Algunas personas llevan consigo serias heridas emocionales, y viven con una profunda inseguridad que les hace temer una pérdida. Por tanto, se vuelven posesivas, celosas y controladoras. Te ‘checan’ constantemente. Se ponen nerviosas y temerosas si hablas de alguien más. Pueden inclusive llegar a amenazar con lo que podrían hacerte a ti o a ellas mismas. En resumen, las personas celosas y posesivas, hacen de la relación una prisión.

Si los celos y la posesividad es un problema para cualquiera de ustedes, encuentren a alguien que les ayude antes de seguir con su relación. Recuerden que la raíz del problema es el miedo, así que encuentren la causa del temor y neutralícenlo con la verdad.

El abuso

Abusar significa que alguien te amenaza con hacerte daño, o de hecho te daña con el fin de controlarte. El dolor infligido puede provenir de palabras, como insultos, acusaciones, críticas constantes y amenazas. También puede provenir de acciones, tales como cuando alguien se niega a hablarte durante días y días con el fin de castigarte.

En su forma más violenta, el abuso se vuelve físico. Generalmente, quienes abusan físicamente culpan a sus víctimas: “¿Ves lo que me haces hacer? Si solo hicieras lo que te digo, no tendría que verme forzado a lastimarte”. Enfermizo ¿no? Sí, lo es.

Un sorprendente número de personas, especialmente mujeres, se quedarán en una relación abusiva, en lugar

de arriesgarse a quedar solas. Es una mala decisión, porque nunca podrás complacer a un abusador. Sin importar cuánto hagas, el abusivo puede, y eventualmente, te lastimará. Como ves, tú no eres el problema. Los abusadores llevan consigo una ira y rechazo muy profundos, y hasta que no traten con eso, siempre serán abusivos.

La dependencia emocional

En la tira cómica Zits, el artista dibuja a una joven pareja como si fueran siameses. Nunca aparecen solos. Aún sus nombres están juntos. No son Rich y Amy. Son RichyAmy.

Resulta tierno verlo en una caricatura sobre adolescentes enfermos de amor, pero es una señal de posible peligro en una relación real. El hombre y la mujer se vuelven tan dependientes emocionalmente uno del otro, que pierden su libertad personal. Ellos no pueden interactuar con otros amigos y colegas de una manera sana y normal, porque su relación los consume.

Las parejas sanas tienen una cercanía saludable. Pero si tu relación es demasiado confinada y restrictiva, esa es una señal de peligro.

Lealtades no claras

Este es un problema especialmente para los hombres que están tan atados a sus madres, que no están emocionalmente libres para amar a sus esposas. Muchos hombres asiáticos batallan con este problema. A decir verdad, sus madres comparten parte de la culpa. Así es

como se ve una relación sana de madre/hijo: un hombre honra a su madre con amor y lealtad. La mamá libera a su hijo para ser un esposo leal y atento con su esposa. Cualquier cosa menos que eso, no es justa para la mujer con la que se casa. Pero si la mamá y el hijo hacen lo que he descrito, es mucho más fácil para el hijo y su esposa desarrollar una relación sana con su mamá.

Incapacidad para comprometerse

Ashley y Kevin ya habían tenido una relación por varios años, cuando Ashley vino a vernos. Ella estaba preocupada porque Kevin no podía comprometerse a casarse. Mi esposa y yo le dijimos que ella necesitaba presionarlo sobre esto – desde luego de una manera amable pero firme. “Prepárate para cualquier cosa que suceda”, le dijimos. “Es posible que él no sea capaz de comprometerse ni contigo ni con nadie más”.

Así que ella habló con Kevin esa semana. “Kevin, hemos estado juntos ya por tres años. Necesito saber si planeas casarte conmigo o no. Si es así, necesitamos hacer un plan para esa fecha. Si no, terminaré mi relación contigo”.

¿Te parece demasiado áspero? No lo fue. Esa fue la única manera en que Ashley pudo despertar a su novio.

¿Quieres saber cómo respondió él? Le dijo a esta encantadora y capaz joven que no tenía intención de casarse con ella, y que solo quería el compañerismo y la estimulación sexual que compartían.

Ashley vino a nuestra casa con el corazón roto y llorando a mares. “¿Cómo pude ser tan tonta? ¿Cómo pude dar tanto de mí a alguien que solo quería utilizarme?”

Diane la abrazó y la consoló como una hermana mayor. Ambos la animamos y oramos por ella, asegurándole que Dios tenía algo mucho mejor para ella que ese tipo. Y él lo hizo. No mucho después de este doloroso rompimiento, uno de los mejores jóvenes de nuestra iglesia, vino a casa después de un año de atender una beca de un año en la Universidad de Oxford. Se conocieron, se casaron y siguen casados hasta el día de hoy. Sus vidas y su matrimonio son un testimonio de la bondad de Dios para mucha, mucha gente.

Oh, ¿y el otro tipo, Kevin? La última vez que lo vi, estaba en un oscuro departamento, viviendo con otra joven. Sin comprometerse, sin casarse. Solo sexo y todo lo que ello conlleva. Qué vida tan vacía.

Capítulo diez

Palabras especiales para chicos y chicas

“Diane, ¿qué significa ser una mujer?” “Mike, ¿qué es un hombre? ¿Cómo llego a ser uno?”

Dos preguntas de gente que conocemos, reflejan la importancia de esta sección para los hombres y mujeres jóvenes que leen este libro. Como en muchas otras áreas de la vida, la identidad del género está abierta a muchas redefiniciones y confusión. Así que con esto en mente, estas son algunas ideas, primero para los chicos, y luego para las chicas. Y chicas, por favor lean lo que he escrito para ellos también. Esto podría ayudarles a clarificar su criterio para ver lo que es un buen hombre.

Para los chicos

Esta es su tarea chicos. ¿Listos? Nombren las primeras tres palabras que vengan a su mente cuando digo, “¿Qué es un hombre?” ¿Listos? Adelante.

Ahora que hayan terminado, vean sus respuestas. ¿Alguna de ellas describe carácter? Si es así, estás en la pista correcta. Si no, estás fuera del curso.

Uno de los grandes logros de la misión de Jesús en la tierra, fue la de haber ayudado a los hombres a comprender lo que realmente significa ser un hombre. Jesús era todo hombre cuando vino al mundo, solo que él era de verdad, realmente diferente. Otros hombres exhiben sus músculos y alardean de sus títulos. Jesús

servía. Otros tratan desesperadamente de impresionar o forzar a la gente a reconocer su grandeza. Jesús enseñaba la verdad y hacía milagros con absoluta autenticidad. Y murió por todos nosotros.

Jesús eligió a un grupo de hombres para que lo siguieran y aprendieran de él, y qué aventura les esperaba. Jesús cuestionaba todo, absolutamente todo lo que ellos entendían sobre la vida. Y aún lo hace en la actualidad.

Tal vez te estés preguntando, ¿qué tiene que ver eso con el noviazgo y el matrimonio? Te lo diré. Las verdaderas mujeres están buscando hombres verdaderos. Ellas no están en busca de esa extraña criatura que ves en todos los comerciales de cerveza, o el tipo que ves en las revistas para hombres.

Tampoco quieren un niño de mami. Una mujer que conocemos, dijo que preferiría comer cucarachas a casarse con un niño de mami. Creo que realmente lo haría. Después de todo, las cucarachas solo la enfermarían una vez; pero el niño de mami la enfermaría todos los días.

En la actualidad, las mujeres asiáticas ya no están buscando a un hombre que las utilice, sino que quieren un hombre que las proteja. Ellas no quieren ser propiedad de alguien, sino ser valoradas.

Las mujeres quieren a un hombre que escuche sus preocupaciones, sin hacerlas sentir como tontas o las ponga en su lugar.

¡Grandes noticias! El Señor Jesucristo, hace de los hombres, grandes esposos. No la religión. No la asistencia a la iglesia. No poniendo la palabra “cristiano”

en tu tarjeta de identificación. Una relación con Jesús, te hará la clase de hombre que será un buen esposo, y algún día, un confiable y amoroso padre.

¿Qué es lo que hace que un hombre sea hombre? Déjame darte tres palabras a considerar: Un hombre de verdad es un **aprendiz**, un **amante** y un **líder**.

Un hombre de verdad es un aprendiz. Aprender, en este contexto, no tiene nada que ver con escuela y exámenes, sino con una vida exitosa. Esta clase de aprendizaje te hace sabio, no solo inteligente. Créanme chicos, ustedes necesitan de verdad sabiduría. La mujer con la que se casen se beneficiará de ello, y más tarde también sus hijos.

Esto es lo que Salomón le dijo a sus hijos:

“Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia. No te olvides ni te apartes de las razones de mi boca: No la dejes, y ella te guardará; ámala, y te conservará. Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia. Engrandécela, y ella te engrandecerá. Ella te honrará, cuando tú la hayas abrazado. Adorno de gracia dará a tu cabeza; corona de hermosura te entregará.”
(Proverbios 4:5-9)

Cuando un hombre valora la sabiduría, la mujer con la que se casa encontrará mucho más fácil confiar en él. Por esta razón:

El libro de Proverbios habla de tres clases de personas: los ingenuos, los necios, y los sabios.

Los ingenuos necesitan sabiduría. Debido a su falta de experiencia, necesitan que alguien les diga lo que es realmente importante, cómo llevarlo a cabo y qué es lo que deben evitar a lo largo del camino. Ser ingenuo no es un pecado, pero así significa que necesitas crecer, despertar y levantarte. Las mujeres no quieren comprometer sus vidas con alguien que vive descuidadamente. Los ingenuos pueden parecer muy tiernos, pero no puedes depender de ellos.

Los sabios, obviamente han obtenido sabiduría. Ellos aprendieron de otras personas sabias y exitosas, pero también tuvieron que aprender de la experiencia. Llegar a ser sabio es un proyecto para toda la vida. En mi opinión, la sabiduría no es una meta que llegues a alcanzar; es una senda por el que caminas. También puedes alejarte de la sabiduría, seguir otros senderos, hasta que te pierdas en una maraña de ideas falsas.

La peor cosa que puedes ser es un tonto. Los tontos son personas que rechazan la sabiduría. Así es. Ellos ven la sabiduría, escuchan la sabiduría, y la rechazan. ¡No seas uno de ellos! ¿Cómo evitarlo? Mantente enseñable. Hambriento de sabiduría. Haz lo que Salomón les dijo a sus hijos que hicieran.

No tendrás toda la sabiduría que necesites en el día en que te cases. Pero si has hecho de la sabiduría tu

objetivo, crecerás en ella. Recuerda: toda mujer merece un esposo que ame la sabiduría. Sé uno de ellos. Comienza ahora mismo. Y jamás te detengas.

Un verdadero hombre es un amante. Si hubo alguna vez una palabra tan malentendida, esa es la de *amante*. En el uso común, un amante es alguien con quien tienes una relación sexual, pero con quien probablemente no estés casado. Eso está muy lejos de lo que realmente es un amante.

La Biblia es todo sobre el amor. Este es uno de mis pasajes favoritos sobre el tema:

“En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos” (1 Juan 3:16)

Cristo nos amó tanto, que hizo lo único que solo él podría hacer: dar su vida por nosotros. Eso fue lo único que podía habernos ayudado. Así que el amor siempre busca formas para ayudar.

Tal vez nunca tengas que morir por la mujer con quien te cases, pero tendrás miles de oportunidades para hacer de lado tus derechos, hacer tareas adicionales, darle tu atención, o sencillamente estar allí para ella cuando necesita un brazo fuerte alrededor de su hombro. Los verdaderos amantes ayudan.

Los amantes no utilizan a las demás personas. Ellos les sirven a los demás. Los amantes no permiten que sus impulsos sexuales los satisfagan con sus novias en un

arrebatado de pasión. Los amantes hacen lo que ayuda e edifica.

Si comienzas a hacer eso ahora, viviendo como un verdadero amante, llegarás a ser la clase de hombre en quien una joven puede confiar plenamente.

Un verdadero hombre es un líder. El liderazgo tiene muy poco que ver con la personalidad o la posición. El liderazgo tiene que ver con una influencia pura y positiva. Las librerías están llenas de libros sobre el liderazgo, pero no hacemos esto tan complicado. Estas son unas pocas observaciones para que las consideres.

- Los verdaderos líderes no intimidan. Ellos influyen y protegen. Ellos fomentan el desarrollo de aquellos a quienes dirigen.
- Los verdaderos líderes se preocupan más por las personas a quienes dirigen, que por el poder que ostentan.
- Los verdaderos líderes meditan sus acciones y decisiones, siempre considerando la seguridad de aquellos a quienes dirigen.
- Los verdaderos líderes se desarrollan en mejores líderes a través de la experiencia.
- Los verdaderos líderes nunca engañan o sacan ventaja de ello. Ellos son hombres veraces.

Muchachos, ya no tengo más asuntos que discutir con ustedes, así que déjenme hacerles una pregunta: ¿Cómo tratan a las jóvenes en la iglesia, a sus hermanas en Cristo, y en la escuela o el trabajo? ¿Alguna vez haces comentarios sexuales sobre ellas con otros muchachos? ¿Alguna vez fantaseas con ellas con pensamientos sexuales? ¿Alguna vez las molestas o te burlas de ellas?

Todos esos comportamientos son impropios de un hombre. Así es como la Biblia nos dice que tratemos:

“a las ancianas como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza”. (1 Timoteo 5:2).

Comienza a tratar bien a las mujeres desde ahora, y llegarás a ser la clase de hombre a quien las mujeres verdaderamente respetan.

Una palabra especial para las chicas (Chicos, ustedes también pueden leerlo)

Hoy en día, las mujeres jóvenes están atrapadas en un torbellino de ideas acerca de quiénes son y quién influirá en ellas. Durante tu vida, y aún antes, el feminismo ha tratado de redefinir a las mujeres, faceta por faceta.

Algunas voces feministas son tan estridentes como sirenas y llenas de amargura. A veces parece que a esas mujeres realmente les molesta el hecho de ser mujeres. Sus actitudes son tipificadas por la bien conocida cita de Irene Dunn:

“Una mujer necesita a un hombre, tanto como un pez necesita una bicicleta”.

Otras voces feministas muestran más moderación, pero pocas ayudan a las mujeres a encontrar una imagen sana, piadosa y satisfactoria. Jesús lo hizo.

Cuando lees las historias del evangelio, ves a Jesús tratando a las mujeres con un nivel de compasión y

respeto que simplemente era inaudita en aquellos tiempos. A él no le importaba de qué forma la cultura había tratado a una mujer; tampoco le importaba quién era o lo que ella había hecho; Jesús trataba a cada mujer con un honor redentor.

Todos los hombres buenos tratan a las mujeres honorablemente. Las valoran como Dios lo hace. No las utilizan ni abusan de ellas. Como resultado, las mujeres que aman, se vuelven mejores mujeres por su amor. Observa eso en cualquier hombre que estés considerando.

La sujeción: no es una palabra que asuste

Algunas mujeres ven la sujeción como una palabra amenazadora, equivalente a la esclavitud. Nada de eso. Lo que la Biblia sí nos enseña, es que las mujeres deben someterse a sus maridos. (Efesios 5:22) Pero no dejes que eso te atemorice. Una vez que lo entiendas, probablemente querrás adoptarlo.

Tal vez las mujeres asiáticas tienen temores particularmente hacia la sujeción, debido a los ejemplos negativos que han visto. Las antiguas enseñanzas de Confucio, ordenaban a la mujer permanecer *sujeta a tres personas: al padre*, antes de casarse; *al esposo*, después de casada; y *al hijo mayor* si ella era viuda. Ese sistema protegía a las mujeres del abuso y les ofrecía seguridad, pero solo si el hombre era un hombre bueno.

El problema vino cuando el hombre abusó de su posición, volviéndose egoísta, brutal y cruel. Eso a su vez, dio lugar a muchas historias acerca de maridos

abusivos, insensibles y controladores. Y puesto que lo malo siempre se repite más que lo bueno, la figura del esposo eventualmente se oscureció, como la estatua de un héroe en una ciudad con contaminación.

Señoritas, permítanme decirles una palabra buena acerca de los hombres. Muchos de nosotros, probablemente la mayoría, no queremos dominar a nuestras esposas. Probablemente no sabemos cómo amar a una mujer, pero sí queremos aprender. Para hacerlo, necesitamos de su confianza. Déjenos guiarlas. Y por favor, sean pacientes con nosotros.

Entendiendo la sujeción

Para entender lo que es la sumisión o sujeción, veamos su opuesto, la terquedad. La gente terca quiere imponer su voluntad. No les importa si tienen que sacrificar aún su relación, solo para hacer lo que quieren. Son personas rígidas e inflexibles. Como resultado, causan mucha tensión y resentimiento.

Las personas sumisas tienen flexibilidad y adaptabilidad. Eso conduce a relaciones pacíficas. Pero las personas sumisas tampoco son tapetes; ellas tienen sus propias opiniones y deseos, pero las expresan de una manera que hace posible mantener la armonía.

Por tanto, la sumisión nos protege de tomar decisiones que pueden dañarnos a nosotros y a nuestras relaciones, y eso es algo bueno.

Cuando estás pensando en casarte con un chico, pregúntate a ti misma si confías en su juicio, valores y carácter lo suficiente como para dejar que él dirija a tu

familia. Vale la pena cada momento que pases pensando en esto.

El verdadero valor de una mujer

Jenny creció en un hogar donde el novio de su madre abusó de ella sexual y repetidamente y por años. Tiempo después, ya siendo una joven, otro hombre abusó de ella – un hombre en el que podría haber confiado.

El abuso siempre distorsiona nuestro pensamiento, pero no siempre de la misma manera. En el caso de Jenny, el abuso la llevó a sentimientos de auto-devaluación. También la hizo sentir que ningún hombre la amaría, a menos que tuviera sexo con él. Simplemente no sabía cómo valorarse a sí misma.

Los padres de Michelle querían un niño, pero en lugar de ello tuvieron a Michelle. Ellos habían planeado llamar a su bebé Michael si era un niño. Por tanto a ella la llamaron Michelle. Es un buen nombre, pero para sus padres, sirvió como un recordatorio de que ella no fue el niño que habían deseado.

Sus padres nunca la apreciaron como una jovencita, así que ella creció sintiendo que las mujeres no tienen ningún valor. Fue fácil para ella casarse con un hombre que la controlaba y criticaba, porque ella no sentía que merecía algo mejor.

Jóvenes, Dios tiene el poder y el amor para liberarlas del abuso y de la auto-devaluación que eso produce a menudo. Como una joven nos dijo, “Papá Dios tiene un amor poderoso y sanador”. Si tú has sido abusada, antes de iniciar cualquier relación, consigue una buena

consejería de una persona confiable, que te ayudará a entender a Dios y su amor por ti.

Conoce tu verdadero valor, y no te involucres o te cases con nadie que no te trate, en todos los aspectos, como si fueras alguien especial para él.

Capítulo once

Romper la relación: puede ser lo mejor

Puede ser un mes, seis meses, dos años, o aún más. Cualquiera que sea el tiempo, te das cuenta de que estás en una relación que debes terminar. Nosotros le llamamos *rompimiento*. Buen nombre, ¿no lo crees? La pareja *rompe* y, sin importar cómo o por qué sucedió, tanto el chico como la chica se sienten *destrozados*.

Un rompimiento nunca es fácil, pero a veces es necesario. Es mejor que continuar con una relación, solo porque la has tenido por mucho tiempo. Muchas parejas de novios lo han hecho así. Están juntos, solo porque *están* juntos. Tal vez también porque temen quedarse solos.

Además, sus vidas pueden estar entrelazadas de muchas maneras: por ejemplo amigos comunes, ministerios en la iglesia, grupos de células. Ellos son identificados como una pareja, así que es difícil pensar cómo los verá la gente como individuos. Sus vidas también están entrelazadas en Facebook y Twitter. En algunos casos, especialmente si han estado juntos por algún tiempo, ellos pueden haber compartido sus cuentas bancarias o de inversiones. Algunos aún viven juntos en la misma propiedad.

Estar juntos cuando sabes que necesitas romper, solo causa intranquilidad y una creciente tensión. Al incrementarse las tensiones, algunas parejas tratan de utilizar el sexo para mantener viva la relación. A menudo uno de ellos se mantiene firme, con la

esperanza de que algo cambie y haga que valga la pena mantener la relación. Mientras tanto, pasan los meses y los años.

Supongamos que ya hayas leído el resto de este libro. Mientras lees, experimentas un creciente sentimiento de duda acerca de tu presente relación. Tal vez el momento no sea el adecuado. Tal vez la persona no sea la adecuada. Cualquiera que sea la razón, te das cuenta de que ustedes no han estado siendo justos uno con el otro. Así que es tiempo de romper. ¿Cómo lo haces?

Ten presente que el romper una relación es una decisión que alguien tiene que tomar. No sucederá por sí misma. Pero los siguientes puntos te ayudarán a hacerlo, así como a evitar algunos peligros.

Haz un rompimiento limpio con la persona y el pasado

No puedes borrar el tiempo que pasaron juntos, pero puede ayudar el que se regresen cualquier regalo que se hayan dado uno al otro y que tenga un valor especial. Si no puedes regresarlo, regálalos a alguien. Si no puedes regalarlos, ponlos en un lugar seguro y déjalos allí.

No abrases el osito, o la camiseta especial con su nombre y el tuyo en ella, mientras lloras a mares escuchando canciones tristes. Las lágrimas pueden brotar durante las primeras pocas semanas, pero el dolor eventualmente desaparecerá, si dejas de alimentarlo.

Concéntrate en lo que Dios quiere que aprendas de esta relación y el rompimiento

Nuestro Dios es un Dios redentor. Él redimió nuestras vidas al enviar a Jesús a morir por nosotros. Y él también redime nuestras experiencias. Hemos conocido a jóvenes, no muy diferentes a ti, que encontraron sorprendentes tesoros acerca de Dios, después de su rompimiento. Para algunos fue el punto de cambio más profundo en sus vidas.

Aunque no es común, las ex-parejas se vuelven buenos amigos que asisten a las bodas uno del otro y celebran su futuro con otras personas. Las personas maduras que se separan, no siempre han tenido que vivir a largo plazo esos encuentros incómodos, llenos de tensión.

Ten cuidado con estos tres enemigos: la autocompasión, el resentimiento y las mentiras

Después de hablar con nosotros sobre su relación y algunas preocupaciones que tenía, Joanne decidió romper con su novio. Fue la decisión correcta. Pero después de que lo hizo, ella pasó por una fuerte tormenta emocional. A veces, resentía que su novio le hubiera hecho perder tantos meses de su vida. Otras veces se auto-compadecía. “¿Por qué no puedo ser feliz? Otras chicas encuentran a buenos muchachos”, se lamentaba.

Y después, llegaban esos pensamientos de mentiras, que aparecían de la nada, murmurando en su mente. “Tú jamás encontrarás a un buen muchacho”. “Nadie te

quiere”. “Le hubieras dado más tiempo para que cambiara”. Todos esos pensamientos eran mentiras, aunque parecían tan veraces.

Joanne tuvo que aprender a combatir esas mentiras con la verdad. La verdad era que ambos habían estado arrastrando los pies a lo largo de todos estos años, cuando debían haber estado planeando y avanzado felizmente a nuevos capítulos de su vida juntos. Ella no podía evitar que esos pensamientos entraran a su mente, pero lo que hiciera con ellos, dependía solo de ella. Podía aceptar esos pensamientos negativos y dejar que la deprimieran, o mirar hacia delante, y confiarle su futuro a Dios. Fue una batalla, pero ella la ganó. Así que itú también puedes ganarla!

Ten cuidado de cómo manejar ese sentimiento de vacío que sigue a un rompimiento

El rompimiento deja un gran vacío en tu corazón. Y como no nos gusta sentirnos vacíos, el peligro de tratar de llenar ese vacío es grande. Podrías involucrarte en otra relación, solo porque extrañas el sentimiento de pertenencia. Eso casi siempre es un error, y el resultado de esa relación casi nunca es bueno.

La mejor manera de llenar esas horas vacías, es invertirlas en tu vida en los propósitos de Dios. Estas son algunas ideas:

- Busca a alguien a quien puedas ayudar.
- Involúcrate en un buen estudio bíblico.
- Tal vez puedes pasar un tiempo con tus amigos

leales, a quienes habías puesto a un lado para dedicarle tiempo a tu novio(a).

- Utiliza este tiempo para encontrar y fortalecer nuevas amistades.
- Utiliza este tiempo para mejorarte a ti mismo(a). Aprende cosas nuevas, estudia un nuevo idioma, cambia tu rutina, inscríbete en clases de baile, aprende a vivir de nuevo.

Todos esos son hábitos sostenibles, y forman una base para reconstruir tu dependencia de Cristo. Aún así, habrá momentos en que te sientas solo(a), pero invita a Dios a compartir esos momentos. En el desierto, es donde él enseña algunas de las mejores lecciones.

Es comprensible que extrañes profundamente a tu pareja por algún tiempo. Después de cuatro años, Jen se dio cuenta de que Ron no pensaba seriamente en casarse. Él le fue fiel y la amaba mucho, pero para él no era importante hacer un compromiso oficial. Su diferencia de opiniones respecto al matrimonio, finalmente los forzaron a separarse.

Durante su separación, ambos se sintieron lastimados y sufrían uno por el otro. Pero siguieron guardando su distancia. Ron comenzó a buscar a Dios más seriamente, y dejó que el Espíritu Santo llegara hasta sus pensamientos más profundos. Descubrió que había dentro de él un profundo malestar. Si no lo resolvía, su problema hacia el matrimonio seguiría afectando su siguiente relación, y la siguiente. Más tarde, ese mismo año, aún no había podido deshacerse de sus sentimientos hacia Jen, así que la buscó de nuevo y se casaron el año siguiente, con las bendiciones de la iglesia y de ambas familias.

Este es un giro inesperado, que muchos podrían esperar. Pero date a ti mismo(a) un tiempo y deja que Dios te muestre su voluntad para tu vida. Durante este tiempo, en lugar de pedirle a Dios que te conceda el final feliz que deseas, sométete a su voluntad. Él siempre está un paso delante de ti.

“¿Pero, qué pasa si no quiero romper la relación, y él o ella sí?”

Sé que esto parece obvio, pero tú no puedes forzar a nadie a permanecer en una relación. Así que tienes que dejarla ir. Puedes tener una conversación acerca de lo que podrías hacer para que la otra persona lo reconsiderara. Pero si la otra persona está segura de que él o ella quiere romper contigo, probablemente no cambie de opinión. Tienes que dejarla(o) ir, así que hazlo de la manera más digna posible.

Después del rompimiento, dale a la otra persona su espacio. No le envíes textos. Tampoco mensajes en Facebook. Ni tweets. Ni recados a través de otra persona. Solo dale su espacio. Si no lo haces, te estás arriesgando a crear ira o resentimiento en la otra persona.

Terminar bien, los prepara a ambos para un mejor futuro

Perdónense uno al otro por cualquier cosa que hubieran hecho y que los lastimó durante la relación. No traten de hacerle pagar a él o a ella por el dolor que sienten.

Mantengan su rompimiento fuera de las redes sociales. La gente que realmente importa, pronto se enterará. Además, ambas partes en la relación, quedan muy sensibles después del rompimiento, así que sean lo más discretos posible.

Capítulo doce

¿Todos deberían casarse?

El matrimonio es parte de la provisión de Dios para hombres y mujeres. Él lo estableció y nos dio el modelo del compromiso matrimonial: *“Dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”*. (Génesis 2:24). La mayoría de nosotros nos casaremos, pero algunos no lo harán.

Podemos dividir a la gente que no se casa en dos grupos: aquellos que eligieron permanecer soltero, y aquellos que se casarían si apareciera alguien que les interesara.

De la primera clase, hay muchos ejemplos notables. Estos santos solteros han enriquecido muchas vidas. El apóstol Pablo probablemente estuvo casado. Su esposa pudo haber muerto, o lo dejó cuando se convirtió en seguidor de Jesús. Pero él decidió permanecer soltero, como lo dice en

1 Corintios 7, porque creía que podía servir a Dios con más eficacia en su singular llamado, como hombre soltero.

Algunos como Pablo, tienen lo que la Biblia llama, el don de continencia. (Ver 1 Corintios 7). Su soltería es la voluntad de Dios para sus vidas. Ha habido muchos, especialmente mujeres, que han vivido como solteras, para poder servir al Señor. Amy Carmichael, la devota misionera para la India; Mary Slessor, quien se enterró ella misma como una semilla en el mortal ambiente de la costa oeste de África; la Madre Teresa, quien abrió sus

brazos para los enfermos y moribundos de la India, y muchas más.

Si te casas o no, es algo entre Dios y tú. Si él te ha dado el don de continencia, estarás totalmente convencido(a) en tu corazón, de que eso es lo mejor para ti y para la obra de Dios. Aunque puedas enfrentar tentaciones y llegues a experimentar soledad, sabrás que el matrimonio no es la solución de Dios para ti. Tú caminarás en la gracia que te permita vivir como un hombre o una mujer soltera.

El segundo grupo presenta un problema más difícil. Éstas son las personas, en Asia la mayor parte de las mujeres, que les gustaría casarse y tener una familia, pero nadie parece interesarse en ellas.

Yo no sé que respuesta pueda darles, que pueda satisfacerlas plenamente, pero por favor recuerden esto: es mejor quedarse solteras, que casarse con un no creyente, o una persona que es cristiana solo de nombre, pero no en realidad.

Una joven me dijo que simplemente ella sabía que no podría ser feliz si no se casaba. Le pregunté qué es lo que la hacía estar tan segura de que el matrimonio la haría feliz. Miren, el matrimonio no nos hace felices. Hacemos que el matrimonio sea feliz. Pero si nos casamos con el tipo de persona equivocada, tendremos una garantía para la infelicidad.

Supongo que lo mejor que puedo decir, aunque sé que no es lo perfecto, es que si no puedes encontrar a alguien para casarte que le agrade a Dios, entonces sírvele con todo tu corazón. Deja que él en su propia manera sabia y amorosa, llene los lugares que llenarían un esposo y los

hijos. Estoy seguro de que él representará mucho más para ti de lo que puedas llegar a imaginar.

Tu peligro más grande, como persona soltera, bien podría ser la auto-compasión. Esa actitud dice que Dios ha sido injusto contigo. Esa es la actitud que convierte a las personas en solteronas amargadas y viejos gruñones, no el simple hecho de estar soltero.

¡Sorpresa!

Por otra parte, podrías resultar como nuestra amiga, Martha. Por casi cuarenta años, ella sirvió al Señor como una mujer soltera en Nigeria. Un lugar difícil, pero ella amaba a la gente. Ella no tenía deseos de casarte. Entonces conoció a Arthur. ¡Martha tenía sesenta y tantos años! Se casaron y vivieron sus vidas sirviendo juntos a Dios y amándose mutuamente.

Antes de conocer a Arthur, Martha no pasó su vida lamentándose por su vida de soltera; sino que la pasó sirviendo a Dios. Arthur estaba algo sorprendido de lo que Dios le tenía reservado para el ocaso de su vida. ¿Fue ella más feliz después de casarse? No, solo fue feliz de manera diferente.

Capítulo trece

Como hacer un buen comienzo: Un mapa guía para la relación

Esta sección está aquí para ayudarte a aplicar todo lo que has leído en **Eligiendo para toda la vida**, en un plan que puedes seguir. Comenzar bien, puede hacer la diferencia entre un noviazgo exitoso y uno que traiga desilusión y confusión para el chico y la chica. Así que ¿cómo lo haces?

Comienza aquí

¿Realmente estás listo para estar en una relación que te llevará al matrimonio? Si no es así, ya no sigas adelante. Si no estás seguro(a), háblalo con tus padres o líderes espirituales.

Si crees que estás listo(a), y estás comenzando una relación:

¿Se han conocido ya los padres de ambos? Si es así, ¿ves algún problema con la relación en alguno de los dos lados? Los problemas incluyen diferencia de creencias, relaciones con el resto de la familia, etc. Estos problemas no significan necesariamente que deberías romper, pero sí necesitan atenderse.

¿Han discutido su relación con uno de sus líderes espirituales? Este es un buen paso a tomar. El líder puede ayudarles a evaluar su relación en sus etapas iniciales, y darles algunos consejos de cómo proceder.

¿Han hablado sobre sus metas, sus deseos, y su perspectiva espiritual?

Su perspectiva espiritual es la manera en la que sus creencias afectan su forma de ver la vida.

Si han estado hablando sobre estas cosas, ¿están desarrollando más compatibilidad con ello, o están teniendo más desacuerdos? Si están habiendo demasiados desacuerdos sobre asuntos importantes, es una advertencia de que podrían tener que terminar la relación.

¿Han establecido límites sanos para el afecto físico?

- Si es así, describe brevemente esos límites.
- Si no, ¿crees que la atracción física que están compartiendo, está dentro de límites sanos? Recuerden que el objetivo durante el noviazgo y compromiso, es evitar tocar o acariciar cualquiera de sus áreas privadas.

¿Estarán separados por grandes distancias por períodos significativos de tiempo?

Si la respuesta es sí, ¿saben cómo lidiar con una separación de larga distancia?

Una vez que están seguros de que quieren casarse uno con el otro, ¿cuál es su proceso?

- A partir de hoy, ¿en cuánto tiempo más planean casarse? Necesitan tener una buena idea de esto, y no dejarlo al azar. Siempre pueden cambiar sus planes de acuerdo a las necesidades, pero necesitan tener una fecha en mente.
- Hagan un esfuerzo por fijar un tiempo razonable para la boda desde el principio de su noviazgo. Ni muy largo, ni muy corto. No hay reglas para esto, pero debe ser lo suficientemente largo como para hacer los preparativos y asistir con un buen consejero prematrimonial, maduro y confiable. No se apresuren, pero tampoco lo alarguen demasiado.
- La consejería prematrimonial, es la afinación final para preparar su matrimonio. Comiencen a planear esto de tres a seis meses antes de la fecha acordada para el matrimonio.

Algunas preguntas sobre la elección de la pareja correcta.

Basado en el libro “Construyendo un matrimonio exitoso” (*Building a Successful Marriage*), de Landis y Landis, 1957.

Utiliza estas preguntas como una guía, no como una ‘hoja de control’ (*checklist*). Si la persona en la que piensas es la adecuada para ti, tendrás respuestas

positivas para la gran mayoría de ellas. Trata de ser tan honesto(a) como puedas. Tal vez te ayude escribir una nota aclaratoria después de las preguntas a las que no estés seguro(a) cómo responder.

Por ejemplo, veamos la primera pregunta:

“¿Estás cómodo y a gusto cuando estás con él o ella?
¿Eres capaz de ser tú mismo(a) sin esforzarte?”

Podrías responder SÍ o NO. Pero podrías responder algo como: *Todavía nos sentimos un poco incómodos, pero cada vez estamos más relajados. Parece que todo apunta a que pronto nos sentiremos cómodos.*

1. ¿Estás cómodo y a gusto cuando estás con él o ella?
¿Eres capaz de ser tú mismo(a) sin esforzarte?”
2. Desde que se inició la relación, ¿se sienten más inclinados a tener un mejor concepto de sí mismos y sus habilidades? En otras palabras, ¿les ayuda esta relación a ser mejores personas?
3. ¿Están conscientes de un vínculo estable y continuo entre los dos, aún cuando no tengan sentimientos románticos? Los sentimientos cambian como el clima. Para que una relación sea exitosa para toda la vida, tiene que permanecer firme ante las muchas variaciones emocionales.
4. ¿Amas a esta persona solo por su apariencia?
¿Amarías a esta persona si cambiara su apariencia?
Ten por seguro que cambiará. ¡Eso siempre sucede!

5. Habiendo dicho eso, ¿te gusta la apariencia de esta persona? ¿Estás orgulloso(a) de que los vean juntos?
6. ¿Qué tanto están de acuerdo sobre las cosas que ameritan sacrificarse por ellas en la vida? Todas las parejas tienen que coincidir en esto. Si quieres una carrera en la que sirvas a los pobres, y tu amigo(a) quiere ganar mucho dinero y vivir en una residencia, es posible que no estén de acuerdo en lo que debe sacrificarse.
7. ¿Encuentran que es más fácil hablar sobre puntos de desacuerdo y llegar a un entendimiento mutuo? (¿Se han conocido lo suficiente como para haber descubierto ya sus inevitables puntos de desacuerdo?)
8. ¿Sus desacuerdos resultan en un mejor entendimiento de uno al otro? (Si los desacuerdos concluyen con mejor optar por ignorar el asunto, o con el continuo ceder de solo un lado, es una señal de peligro.)
9. ¿Tienes confianza en su juicio? ¿Respetas su capacidad mental general?
10. ¿Confías plenamente en esta persona, con la completa confianza de que lo que dirás será entendido, juzgado bondadosamente y jamás divulgado, sin importar la tentación que se presente?
11. ¿Estás feliz y satisfecho(a) con la forma en que él o ella muestra su afecto por ti?

12. Al mirar hacia el futuro, tan realistamente como puedas, ¿crees que los dos tienen en su relación los elementos que les permitirán cooperar, y si es necesario sacrificarse por su continua unión? (Resumen de: ¿crees que tienes lo que se necesita para tener éxito en el matrimonio?)
13. ¿Su relación los ha llevado a acercarse más a Dios? ¿Creen los dos que esta relación es buena y agradable a su Padre celestial?

¿Y ahora qué?

Gracias por tomarte el tiempo para leer y considerar las ideas que he compartido en **Eligiendo para toda la vida**. Espero que ellas te ayudarán a optar por la mejor elección sobre la decisión más importante de tu vida: ¿Con quién te casarás? Si tienes más preguntas, escribe un email a ChoosingForLife@mikediane.com. Me encantaría saber de ti.

Un Salmo para solteros

Este es un parafraseado del salmo veintitrés que escribí teniendo en mente a los solteros. Mientras lo lees, recuerda que Jesús es tu Pastor. Él te cuida. Él sabe lo que es estar soltero, porque él mismo vivió como un hombre soltero. ¿Quién mejor que él para cuidarte y mantenerte a salvo?

Jesús es mi grandioso amigo,
Mi protector,
Mi guía:
Estaré confiado(a).
Mi caminar con él me proporciona un refrescante reposo.
Él satisface mi ser interior
Enfrentaré cualquier cosa que se presente, con Jesús mi Señor.
Lo conoceré como mi constante compañía.
Mi comunión con él será mi mayor delicia;
No dejaré que mis enemigos me lo roben.
Tengo una copa rebosante;
Estoy totalmente satisfecho(a)
Y siempre estaré en casa con él.

www.obreroziel.com. Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.